

SERMON

PREDICADO EN

LA SANTA YGLESLIA METROPO-

litana de Sevilla, sabado 21. de Noviembre, dia

de la Presentacion de la Virgen Santissima

Maria Madre de Dios, y Señora

nuestra, este año de

1626.

DEDICADO A L ILLVSTRISSIMO,

y Reverendissimo Señor Don Diego de Guzman

Patriarcha y Arçobispo de Sevilla,

del Consejo de su Magestad,

Ec.

Por el Doctor don Iuan Mefsia de Alfaro.



CON LICENCIA.

En Sevilla, Por Francisco de Lyra. Año 1627.

111

9

THE HISTORY OF THE

ROYAL SOCIETY OF LONDON

AND OF THE

ROYAL SOCIETY OF EDINBURGH

FROM THE YEAR 1660 TO 1700

BY

J. H. BURNETT

ESQ.

OF

THE

ROYAL SOCIETY OF LONDON

AND OF THE

ROYAL SOCIETY OF EDINBURGH

IN TWO VOLUMES

LONDON

PRINTED BY

AL ILLUSTRISMO Y REVERENDÍSSIMO
señor don Diego de Guzman, Patriarcha, y Ar-
cóbispo de Sevilla, del Consejo de su Mage-
stad, &c.

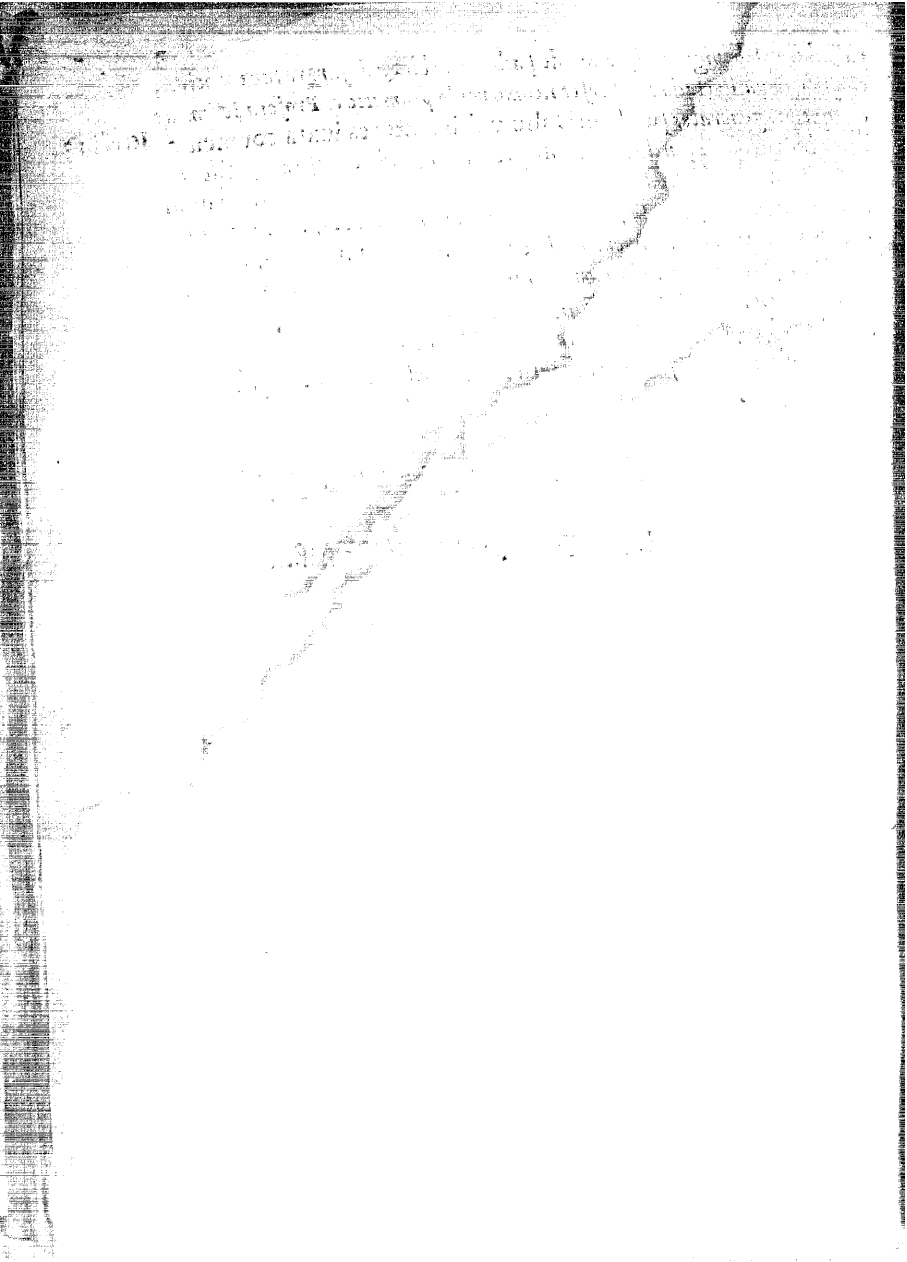
PREGUNT A el ingenioso y santo Doctor de la Iglesia. Agus-
tino (illustriſs. y Reverendiſs. ſeñor) que cosa avrá en esta vi-
da mortal, que pueda dar entero gusto al alma, llenarla de go-
zo espiritual, quitarle toda tristez a, y colmarla de jubilos y
alegrías, que como claro sol, de shagan las obscuras tinieblas de sus afliciones
y cuydados? Gaudia spiritalia (dize) unde erunt adhuc ambulanti-
bus super terram? y responde: Ex divinis eloquijs, ex Verbo Dei, ex pa-
rabola aliqua sacrarum Scripturarum scrutata, & investigata, ex
dulcedine inventionis, quam præcessit labor inquisitionis, sunt
quædã delitiæ sanctæ & bonæ in libris. Si la pregunta es cõ agudeza,
no carece de ella su respuesta, antes la tiene mayor: Ex divinis eloquijs.
Las palabras de Dios, son quien dà vida alegre al alma. La sagrada Escri-
tura es la fuente clara y dulce, de donde mana et agua sabrosa, cristalina, y
medicinal, que se lleva los ojos, y recrea el gusto: buscar en ella con cuydado,
y trabajo lo difícil de los sentidos varios, q̄ contiene, lo inscrutable de sus mys-
terios profundos, lo symbolico de una parabola, y geroglifico obscuro: es un
enrretenimiento, en quẽ ay todo genero de descanso, y quando el entendimien-
to halla la que busca, que es r̄strear algo de lo muchísimo que no puede al-
cançar, goza de un divino y dulce nectâr, y manna celestial, con diferencia
de sabores. Y al fin (dize Agustin) los libros son los regalos buenos y santos,
fiestas y passatiempos, para quien se dà a leerlos; sus letras, sus sentencias,
sus doctrinas Catholicas, son las perſeras alegrías, y contentos de el alma. Siẽ-
pre he procurado, señor, tener en la memoria esta admirable sentençia, digna
de su autor, y buscar este genero de descanso, y gozo no conocido de muchos,
y de los menos experimentado, que se halla en la lecion de los libros, y en pri-
mero lugar en la Escritura sagrada, que por excelencia es el libro de Dios, y
he tomado por horas de recreacion este ordinario exercicio, despues de otras
continuas ocupaciones, que en diversos ministerios, y officios siẽpre he tenido

**En ella se hallado mysteriosos Elogios, divinos Panegiricos, admirables Gero-
 gisticos, y singularissimos Encomios de la Virgè santissima Maria Madre
 de Dios y Señora nuestra. Ya comparandola a un sol escogido y unico, por su
 pureza sin segunda, electa ut sol: ya a la hermosa luna, pulcha ut luna,
 en quiè estubo todo el lleno de la gracia. A una alegre, mañana, y bellissima
 aurora: Quasi aurora confurgès, q̄ abuyèta la triste y tenebrosa noche de
 culpa, a una candida y fragantissima açucena: Sicut liliū inter spinas, q̄
 sièpre dio olor de gracia, y no le tocaron las espinas del pecado. A un jardin
 de flores, q̄ gozan alegre primavera cõ ayres saludables, sin q̄ el cierço frio y
 clado le ofenda. Surge Aquilo, veni Apster, & perfla ortum meum.
 Ya una torre fortissima, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille
 clypei pendent ex ea: Con todo genero de defenfa contra la culpa. En es-
 tos renombres mysteriosos, y otros sin numero, que en las divinao letras, y en
 los libros de los santos Padres, y Doctores de la Iglesia se hallan, se dixè algo
 de lo mucho de perfeccion y grandexa, que ay en esta soberana Princesa del
 cielo: y el menor de ellos es tan levantado y divino, que al mas sabio Cheru-
 bin se le va de buelo, y cada uno de por si p̄de muchos y muy largos discursos.
 En este brevissimo, que prediqué entre choros de la Santa Iglesia Metro-
 politana de esta Ciudad, dia de la Presentaciõ de la Virgen santissima, ofrezco
 a V. Illustrifs. no mas que un rayo de este divino Sol, una pequeña parte de
 la luz incomparable de esta Luna clarissima, una sola gota del rocio celestial
 de esta alegre y fecunda mañana, una hoja de esta purissima açucena, un es-
 cudo de los muchos pendieres de esta torre de David, y una flor pequeña, una
 violeta de este espacioso jardin, un principio de las grandexas de Maria, una
 muestra de la tela de inestimable precio, que se guarda en el Templo para ha-
 zer de ella vestido de gala, y librea de fiesta al Hijo de Dios. La oferta
 lleva consigo ser admitida de V. Illustrifs. pues con tan piadoso afecto, y ar-
 diente zelo ha mostrado siempre con las obras exemplar devocion, y amor a
 la pureza de la Madre de Dios. Y assi mismo puedo prometerme (aunque
 indigno) certissimo amparo, y asilo segurissimo en el valor sin yqual de V.
 Illustrifs. en quien estan juntas, formando una admirable corona de fama y
 lustre, todo genero de virtudes, prudencia singular en todos negocios, justicia
 con rectitud en juzgar, fortaleza con ygualdad de animo en premiar al dig-
 no, y castigar al que merece pena: zelo christianissimo y santo del biè de sus
 subditos, consejo acertadissimo en el gobierno, con otras muchas mas, que acõ
 pãadas**

3
padas con benignidad y amor de padre, y nobleza de sangre tan conocida,
constando un Pontado tan perfecto, como nos lo prometió el Profeta Jeremias
en aquellas generales palabras: Dabo vobis Pastores iuxta cor meum: Iere. ca. 3.
a medida del corazón de Dios. Alegre y regozijada con extraño jubilo, ce-
lebra esta Ciudad, y todo este Arzobispado, tan singular merced, recibida de
la Divina mano, y con la presencia de tan insigne Prelado, y verdadero pa-
dre, se promete en todo buena dicha; E yo como el menor subdito, certissima
proteccion y refugio en todo acontecimiento; y agora para este breve discurso,
que pongo en mano de V. Illustris, como en torre fortissima, en donde estar:
bien defendido, para que los dientes del maldiziente no puedan llegar a mor-
derlo, ni el veneno de su lengua tocarle. Guarde Dios a V. Illustris, mu-
chissimos años.

Capellan de V. Illustris.

Doctor Don Juan Messia De Alfaro.



4
*Beatus uenter, qui te portauit.

LUC. C. II.

GRANDES eran; fervorosos, y cōtinuos los deseos del santo Profeta Rey, de ver colocada de asiento el Arca divina del Testamento en el Templo de Syon; estos le quitavan el sueño, y aumentavā los cuydados: *si dederō somnum oculis meis, & palpebris meis dormitacionem: & requiem temporibus meis: donec inueniam locum Domino, tabernaculum Deo Iacob.* Tan sollicito y cuydado se andava, que ni en la grandeza magestuosa de su palacio; ni en la reñamara mas oculta para su recogimiento, se quietava su coraçon: antes crecia por momentos su cuydado y sollicitud, hasta ver el cumplimiento de lo que tanto deseava. Y asì pidiendo a la divina Magistad de Dios, se dignasse de favorecer estos santos intentos, dize asì: *Surge Domine in requiē tuam, tu & arca sanctificationis tue.* Suplicoos, Señor, que sin mas dilacion tengays ya casa de asiento, conozeamos ya casa particular, en donde vuestra divina Arca repose: y no la veamos andar de una en otra parte, ya entre los Filisteos, ya entre vuestro mismo pueblo. Lo literal destas palabras, es (como està dicho) del Arca del Testamento, segun la comun exposicion. Y en el sentido espiritual y mysterioso, mirava el Profeta a otra Arca verdadera, en quien se depositaron los tesoros de gracia, que es la soberana Reyna de los Angeles, y Madre de Dios Maria santissima. Asì le llaman a esta Señora (explicando este verso) S. Gregorio Thaumaturgo, en el ser. 1. de Annunt. Hesychio Hierosol. hom. de Deipara; Pedro Galatino, lib. 7. ca. 10. Hugo, y el Incognito sobre este Psalm. Y aunque estos Santos, y Doctores explican de otro modo, y aplican a otras fiestas de la Virgen santissima estas palabras de David, con el realce de doctrina y espiritu que suelen; con todo, venerando su parecer como es justo, supueſto tambien que otros muchos Padres de la Iglesia apellidan a esta Señora con el renombre mysterioso de Arca de Dios, oy en su admirable Presentacion le viene muy nacido; y este dia tan alegre por Jerusalē,
tan

Sermon de la Presentacion

ran de fiesta para el Templo, tan venturoso, y de buena dicha para los hijos de Adan, deseava el Profeta David, pidiendo a Dios, no se desvieste tanto; *Surge Domine in requiem tuam.* Y descubre mas este mysterio el texto Griego, que dice: *and tu: levantaos, Señor, en vuestro descanso; es lo mismo, que en vuestra Anna.* Esta es la bienaventurada Madre de Maria, a quien sin duda el Profeta santo llama con espíritu del cielo, descanso de Dios, su quietud, y sosiego: porque en ella habitó por singular gracia, y tuvo el mas alegre y sossegado día, quando en su vientre dichofo preservó a Maria Virgen, de la culpa original. Y si las mayores fiestas, y días de mayor regozijo y sosiego de nuestro Dios y Señor, son los que se

Prov. 8.

entretiene con los hijos de los hombres: *Delicia mea esse cum filiis hominum.* En la casa de S. Ioachin, y S. Anna, los començo a tener muy festejados y de singular quietud, pues en los brazos de estos dos Santos descanso, gozando amoroso y regalado alvergue, la que fue su real throno. Levantase oy, pues, con amoroso zelo de cumplir sus promessas la gloriosa Anna, con su esposo Ioachin, y entran en el Templo de Jerusalem con religioso afecto, y llevan en sus brazos a la divina Arca de Dios, a colocarla en el *Sancta Sanctorum*, para que alli le sirvan los Cherubines del cielo, y sea lugar de descanso y quietud para el mismo Dios: *Non cunctata est Anna, (dize S. Gregorio Nisseno, en la oracion de Nativitate Christi) eam ad templum adducere, et Deo reddere, ac promissum prestare.* No se detuvo Anna mucho tiempo, antes se dio grande priessa a llevar al Templo su soberana Hija: *Non cunctata est*, es lo mismo que

Prov. 8.

dixo David, *surge*, y la misma fuerza tiene uno que otro; pide el Profeta, que Anna se da priessa: y Nisseno dize, que se da tanta, y con passo tan ligero, que no espera a que la soberana Niña tenga mas edad que tres años, para sacarla de su casa, apartarla de sus pechos, y quitarla de sus brazos, para darla a Dios, cuya era toda.

I. Reg. I.

Dominus possedit me in initio viarum suarum: Es Maria antigua posesion de Dios, a quien tiene antiquissimo derecho: y assi se la da Anna, como a su dueño y Señor, no solo por generales titulos, mas por muy particulares. *Ac promissu prestare.* Y menos dilataron los padres de Maria el cumplimiento del voto, y promessa q̄ avian hecho a Dios, de ofrecerle en el Templo. Siendo en esto no solo semejantes, mas muy aventajados a Anna, madre de Samuel, pues si ella dio un Profeta: *Adduxit eū ad domū Dñi in Silo:* Ioachin, y Anna ofrecē a la Reyna de los Profetas. La de Samuel trae a el tabernaculo tres corderos: *In vitulis tribus adduxit eū secū,* juntamente co

el niño los ofrece: *Et tribus modys farinae, & amphora vini.* Y para mas manifestar su devocion, y voluntad religiosa, hizo oferta de tres almudes de harina, y un cantaro de vino. Mucho me da que pensar, porque dize la divina Escritura có tan particular cuydado esta dadiva, y sacrificio de Anna, madre de Samuel, quando lo presenta en el tabernaculo. Y de los padres de Maria santissima no sabemos que ayan hecho lo mismo, o otra oferta alguna. Puede se especular en esto, y pensar varias razones misteriosas. Mas si mi especulacion no yerra, el mysterio es, que en la Virgen santissima ofrecen sus padres a Dios una dadiva, que lo menor de ella excede a lo mayor y mas perfecto de Samuel. Y si con el vienen tres bezeros, y tres almudes de harina, en nuestra divina niña se ofrecié tres excelencias particulares, entre otras sin numero, las quales mirava en ella con divino espíritu, su progenitor David, en las palabras que avemos dicho suyas: *Arca sanctificationis tuae*: Cóforme a tres modos que tienen de leerlas: el primero, la Vulgata, *sanctificationis*: Es Maria arca de santificacion, santa en su Concepcion purissima, mas santa en su nacimiento, santissima en su vida. Entra a santificar el Templo en Ierusalem con su presencia, y a ser exemplo raro de santidad sin segunda, a las virgines, a los ministros, y a los mas virtuosos y santos sacerdotes. Lo segundo, lee Geronymo: *Arca fortitudinis*: Poi que Maria en el Templo, es la muger fuerte, aunque en tierna edad, que entra derribando al demonio, y dádolo con el en tierra, mejor que la otra arca al idolo Dagon. Tiene rendido a sus pies a el pecado, y triunfa de la vanidad del mundo, dádose toda a Dios. Lo tercero, lee Chrysoftomo: *Arca potentia tua*: Arca poderosa, en quien haze ostentació oy el poder divino, pues siendo Niña tierna, sube con singular valor las quinze gradas del Templo. Como ponderó Geronymo, libro de ortu virginis: *Virgo Domini cunctos siglatim gradus, sine ducentis, & levantis manu ita ascendit, ut perfecta etati in hac dütaxat causa, nihil deesse putares. Iam quippe Dominus in virginis suo infantis: magnum quid operabatur, & quanta futura esset, huius miraculi inditio pramonstrabat.* Sube la Virgen del Señor con gracioso donayre, con particular brio, y admirable poder, las gradas del Templo, sin darle la mano para esto persona alguna: dando a entender, que aunque Niña pequeña, avia llegado ya, por la Divina gracia, a la edad perfecta. Y va manifestando el Señor en la niñez de su Virgen santa, obrando tales maravillas en ella, quan grande y aventajada avia de ser sobre todos los Santos, en gracia y privilegios. Ofrezca muy en buen hora en el

Tabernacu'o Anna, madre de Samuel, tres bezerrros, y otros dones, que los padres de Mar a dan a Dios en ella: *Donum omnium donorum prestantissimum*. Como dixo san Iuan Damasceno, orat. 1. de nativit. Virg. Vna dadiva sobre toda dadiva, un don mas cabal, y perfeto, que quantos se pueden imaginar. Oy tuvo Ierusalen un dia solenissimo, y muy de fiesta en su Templo, pues entrò en el a hazer morada, la que es alegria, y regozijo de los Angeles. Y si entonces estuvieron todos los de aquella ciudad muy favorecidos, con tener presente a Maria, en quien se cifraron todos los favores del cielo, no lo està menos oy Sevilla, pues por intercesion desta Señora, ha tenido tan buena dicha, que ha visto llegar a el puerto desseado la naos de la India, con sus ricos tesoros esperados. Y aunque los Galcones enemigos surquen los mares, llenos de piratas y corsarios, para hazer en los nuestros presa, es Maria Virgen arca fuerte y poderosa, que puede anegar los enemigos de la Fè Catholica, y fuger los hinchados mares, con sus sobervias olas, a la mas pequena Barquilla Española, en quien tremola la vandra y estandarte de Christo.

Dia fue venturoso el que tuvo el pueblo de Dios, quando a la vista de e. Arca santa, dió en tierra los muros de Iericò. Y este milagro famoso succedio, dize el divino Texto, *die septimo*, al septimo dia, despues de aver dado buelta primero el Arca de Dios a la ciudad siete vezes. Que dia septimo sea este, dize Lyra que fue sabado. Quiso la divina Magestad de Dios dar a entender cò esto el grande poder de la verdadera Arca Maria Madre suya, a cuya vista se rinden Ciudades, Provincias, y Reynos en favor de la Catholica Iglesia. Hagase la maravilla en sabado, que es dia dedicado a esta Señora, por particular providencia Divina, porque ella es el principio de las fiestas de Dios, y en cuyo vientre celebrò la mayor, y mas solene, con la naturaleza humana. Y assi notaron Doctores Catholicos, que la Virgen santissima fue concebida en sabado, nacio del vientre de Anna en sabado, su nombre milagroso le fue puesto de sus padres en el mismo dia, y su admirable Presentacion en el Templo. Y celebrandola oy la Iglesia en sabado, es dia por mil razones de Maria, y de ventura grande para los fieles, pues nos podemos prometer por el favor de esta Reyna soberana, mercedes de Dios a manos llenas, e yo la de su gracia. Supliquemo: le la alcan-

ce, diciendo: Ave

Maria.

Beatus venter, qui te portavit. LUC. II.



ON luz particular, y clara ilustracion del Divino Espiritu, levanto la voz cierta muger : *Extollens vocem quaedam mulier*: oyendo predicar al Verbo de Dios en carne (dize el Evangelista san Lucas) y como sus palabras divinas, y milagrosos hechos, le aficionaron su voluntad, y movieró el coracon, no pudo contenerse en medio de grãde multitud de Escribas y Fariseos, y otra gente del pueblo, enemigos de Christo Señor nuestro, que caluniavan su verdadera doctrina, comprovada manifestamente con evidentes milagros: y assi publicando con la lengua los concetos interiores de su alma, la fè viva, fervoroso amor, piadoso afecto, verdadero conocimiento del divino Maestro, y su doctrina, dixo sin temor, con animo y osadia, publicando sus grandezas: *Beatus venter, qui te portavit*: Bienaventurado el vientre en que fuyste concebido, y mil vezes dichosa la Madre que tal Hijo pario, y dio leche de sus pechos. Palabras son estas muy breves, empero tan mysteriosas, que son una cifra, un compendio, y un tãtomonta de las grandezas soberanas del Verbo de Dios en carne, como inspiradas al fin por el Divino Espiritu; que assi lo sientè los Doctores Catholicos, y entre ellos el docto Iansenio, y Canisio lib. 4. de Virg. cap. 25. Y el venerable Beda ponderò con admiracion la grande fè, devocion, y conocimiento sincero de la Encarnacion del Hijo de Dios, que tuvo esta muger : *Magna devotionis, & fidei, hæc mulier ostenditur; quæ tanta eius incarnationem sinceritate cognoscit, tantæ fiducia conficitur, ut & presentium procerum calumniam, & futurorum hæreticorû confundat perfidiam.* No es maravilla, que una muger sea confusion de Fariseos, Iudios, hereges, y de todos los enemigos de Christo, confessandole por Hijo de Dios, y Hijo de Maria, pues el Espiritu Santo hablò por ella.

Todos los mysterios de Christo Dios y hombre, sus excelècias, perfecciones y prerogativas, que se cifra en estas breves palabras, los comprehendio el santo Profeta Rey, en otras no menos mysteriosas, que han de ser el todo deste sermon, y son muy semejantes a las de nuestro Evangelio. Poniendo pues los ojo en el Hijo de Dios, con la profundidad de espiritu q̄ suele, dixo esta. palabras: *Tecum principium in die virtutis tuæ insplendoribus sanctorû, ex utero ante inciferum genui te.* Contigo es el principio en el dia de tu virtud, en los resplandores santos : de mi vientre te engendrè antes del luzero.

Psal. 109

Math. c. 22

Primero que entremos en la de claraci6n de estas palabras se su-
ponga por cosa cierta y Catholica, q̄ este Psalmo habla a la letra,
de Christo Señor nuestro; assi nos lo enseña el mismo por san Ma-
theo, quando preguntò a los Fariseos, q̄ sentian de Christo, y cuyo
hijo era? *Quid vobis videtur de Christo? cuius filius est?* Ellos respòdie-
ron, ser Hijo de David: *dicunt ei, David.* Propone luego el divino
Maestro delas almas, una grave dificultad, a la qual viendose con-
cluydos, no respondieron palabra. *Quomodo ergo David in spiritu au-
dit eum Dñm, dicens dixit Dñs Dño meo.* Si dezis, q̄ es Hijo de David,
como le llama Señor en su Psalmo, diciendo, dixo el Señor a mí Se-
ñor. Y si ellos tuvieran conocimiento verdadero de Christo Iesus,
y su malicia no los cegara, supieran q̄ era verdadero Hijo de Dios
por naturaleza Divina, y Hijo de David por la carne.

Veamos agora como explica los sagrados Doctores las palabras
propuestas del Psalmo: dos exposiciones tiene comunmete rece-
bidas: la primera las entiende de la generaci6n eterna del Verbo.
Deste parecer son S. Atanasio, ser. 3. cont. Aria. S. Cyrilo Alex. lib.
2. de Trinit. y lib. 7. in Ioan. ca. 14. y 27. S. Cyrilo Hierof. catec. 11.
S. Basilio lib. 9. cont. Luno; S. Gregorio Nif. y otros muchos, c6 S.
Ambrosio, Apolog. 2. David, c. 4. y 4. de fid. c. 4. La segunda expo-
sici6n, es de la generacion temporal de Christo; si guela Tertuliano
lib. 9. cont. Mart. c. 9. S. Iustino Martyr, indialo. cum Trypho, He-
sychio, Eusebio, y otros muchos. Entro por medio el ingenio de
Agustino, y poniendo en concordia estas dos sentencias, las da am-
bas por verdaderas, y conformes, y dize sobre este Psalmo, y lib. 3.
cont. Maximino, c. 18 que de ambas generaciones de Christo, eter-
na, y temporal hablo el Profeta. Y no es nuevo tener un lugar de
Escritura sagrada dos sentidos literales. Este parecer del grã Do-
tor Agustino he de seguir, por ser el mejor, y mas a proposito, y en
su conformidad hazer una conveniencia, y semejança en lo q̄ fuere
posible, de ambas generaciones en Christo, fundandome en do-
ctrina Catholica, y Theologia verdadera. De donde contare quan-
bien y a proposito viené las palabras del Psalmo c6 las de nuestro
Evangelio, y como en el, as se contiene maravillosamente las gran-
dezas de Christo Dios y hombre, y de Maria Virgen Madre suya.

Quatro perfecciones principales tiene el Verbo divino por la
generacion eterna, comprehedidas en las palabras de David, que
avemos de explicar. La primera, dizen las que se siguen: *Tecũ prin-
cipium in die virtutis, tuæ.* Este nombre *principium*, puede significar
en primero sentido al Padre Eterno, primera persona de la Sancti-
sima

fima Trinidad, q̄ por serlo, le llama afsi S. Agustín, lib. 4. de Trinit.
 ca. 20. *Totius diuinitatis principium Pater est*: El Padre es principio
 de toda la Diuinidad; quiere dezir, primera persona de la Trini-
 dad, principio del Hijo, y del Espiritu Santo, a quien les comunicò
 la essencia diuina. El mismo sentido tienen otras palabras del Cò-
 cilio Toledano 11. en la confesion de la Fe: *Pater fons est, & origo*
totius diuinitatis. Es el Padre fuente y origen de la Diuinidad. En
 el segundo sentido, *principium*, es el Verbo; afsi lo explican S. Agu-
 stin, y S. Geronymo. Y el mismo Hijo de Dios se llama ansi por San
 Iuan. 8.
Iuan. 8. *Princ. pium, qui & loquor vobis*: Yo que hablo cò vosotros,
 soy el principio por excelencia. Y la razon da S. Iuan ca. 1. *Omnia*
per ipsum facta sunt: Porque todo fue hecho por el Verbo. Segun
Iuan. 1.
 esto, hablando en la primera significacion, dize David: *Tecum prin-*
cipium in die virtutis tuae: En el día de tu virtud, ò Verbo eterno,
 està contigo el principio, quando por la generacion eterna saliste
 perfectissimo, y acabadissimo infinitamente; esto es, *virtutis tuae*:
 Día sin principio, ni fin, en q̄ el Padre hizo ostentación de todo lo q̄
 podia, engendrando un Verbo, y hablando sola una palabra: *Semel*
locutus est Deus; cò la qual dixo todo quanto tuvo q̄ dezir: Entòces
 estava contigo, ò palabra infinita, este principio: porq̄ en este mis-
 mo punto te comunicò su diuina essencia, y quedaste tan Dios co-
 mo el: *Deus erat Verbum*, dixo S. Iuan. El Verbo era Dios, y es Dios,
 y siempre lo fue, y será eternaméte. Conforme al segundo sentido,
Iuan. 1.
 habla el Profeta con el Padre, y dize, q̄ en el està el principio, q̄ es
 el Verbo, porq̄ ambos tienen una misma essencia diuina. Y esto es
 lo q̄ dixo el Evangelista S. Iuan, c. 1. *Verbum erat apud Deum*. Y mas
 claro el mismo Christo: *Ego in Patre, & Pater in me est*. Diuina-
 mente enseñò esta Theologia S. Hilario lib. 7. de Trin. *Pater in Filio, & Fi-*
lius in Patre, non per duplicem generum coniunctionē, sed per natura-
tem viventis ex vivente natura, dū in Patre, & Filio credere duos Deos
impium est. Si Christo dixo, que el està en su Padre, y el Padre en el,
 porq̄ ambos tienen un mismo ser diuino lo mismo dize Hilario, y
 advierte, q̄ no se entiende esta junta y union, ser diferéte en gene-
 ro en el uno, y en el otro: antes tienen tanta unidad, q̄ por aver na-
 cido el Verbo como viviente de otro viviente, q̄ es el Padre, tienē
 la misma naturaleza diuina. Y afsi es contra verdad Catholica, de-
 zir, que el Padre y Hijo son dos Dioses, no siendo ambos mas que
 un Dios, aunque dos distintas personas. Esto es lo que dize en ci-
 fra David: *Tecum principium in die virtutis tuae*: Hablando con el Pa-
 dre, y con el Verbo eterno.

Sermon de la Presentacion

Lo segundo, dize el Profeta: *in splendoribus sanctorum*: es lo mismo que, *in splendoribus sanctis*, en los resplandores santos: porque la palabra *sanctorum*, es genitivo del genero neutro, como advierte los sagrados Interpretes, y es muy usado en la Escritura sagrada en lugar de adjetivo, de que no usa la lengua Hebræa, como, *filius iniquitatis*, haze el mismo sentido, que, *filius iniquus*, hijo de maldad, o hijo malo. Està pues (dize el santo Profeta Rey) el Padre Eterno con el Verbo, y el Verbo con el Padre, *in splendoribus sanctorum*: porque no solo se le comunicò al Verbo por la generaciòn eterna, la misma essencia del Padre, mas tambien todos sus atributos y perfecciones, a quien David llama resplandores santos, y con justo titulo, pues Dios es luz inaccesible, como dixo el Apostol Pablo: *Lucem inhabitat inaccessibleè*. Y esta luz es santa por muchos titulos, que publicavan los Serafines, diziendo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. De cuyo trifagio admirable, haze mencion Isaias. Estos rayos de luz, comunicados al Verbo, son la misericordia infinita, la justicia, la sabiduria, el amor, y los demas atributos divinos que tiene como verdadero Dios. No trato agora de resolver la question sutil scholastica, disputada entre los Theologos, si al Verbo le comunicò primero (a nuestro modo de entender) el Padre Eterno su sabiduria infinita, o su divina essencia: *Ex vi processionis formaliter*: porque esta duda tã dificultosa y grave, se queda para las escuelas. Solo es mi intento suponer en breve una verdad Catholica, y es, que todos los atributos, y perfecciones divinas, las tiene el Verbo por su generacion eterna, por la qual salio tan perfecto como el mismo Padre. Asì parece lo enseñò el mismo Verbo encarnado, por san Iuan, diziendo: *Pater, manifestavi nomen tuum hominibus, nunc cognoverunt, quia omnia, qua dedisti mihi, abs te sunt: & ipsi cognoverunt vere, quia à te exivi, & mea omnia tua sunt, & tua mea sunt*. Padre, yo hize manifesto tu nombre a los hòbres, y ellos conocieron, que todas las cosas que me diste, son de ti; esto es todo el ser que tengo, recebi de ti, quando me engendaste. Y como mis obras manifiestan claramente esta verdad, conoció los hombres, particularmente, *quos dedisti mihi*, los que me diste por Apostoles y Discipulos, y con ellos todos los q̄ tienen verdadera fe, que yo sali de ti (como Verbo infinito de tu fecundo entendimiento) y que todas mis cosas son tuyas, y estas son mias. Quiere dezir, todas las perfecciones del Padre tiene el Hijo, y las de este divino Verbo el Padre, con unidad de essencia, y distinció de personas. Y quien no vee quan bien parece, que dunde el mismo Hijo

de Dios a las palabras de David, en que llama resplandores a sus atributos, y ser divino, en las que dixo en el mismo capitulo de S. Juan: *Nunc clarifica me tu Pater apud remetipsum, claritate quã habui prius, quam mundus esset, apud te.* Suplicote, Padre mio, que conozcan los hombres la claridad y luz que tuve en ti, antes que el mundo tuviese ser por ti, porque ya yo estava en ti, y tu en mi, ambos como un sol de infinita luz y resplandor. Comun declaraci6n es de los Santos Padres y Doctores, que esta luz es la Divinidad, que importava conocerse, por lo menos con ojos de f6, en el Verbo encarnado. Con la agudeza de ingenio que suele, el gran Doctor de la Iglesia, san Agustín, not6 esta perfeccion infinita del Verbo divino, lib. 15. de Trinit. cap. 14. por estas palabras: *Novit omnia Deus Pater in se ipso, novit in Filio, sed in se ipso tanquam se ipsum, in Filio tanquã Verbum suum, quod est de omnibus, quã sunt in se ipso.* Conocio el Padre todas las cosas en si mismo, y en su Hijo, empero con esta diferencia; que conocerlas en si mismo, fue conocerse a si mismo: y en el Hijo, conocer a su Verbo, que es de todas las cosas que estan en el Padre. Y aviendo en el todo el ser Divino, esto mismo està en el Hijo. Porque: *in Patre totus Filius, & totus in Verbo Pater.* Todo el Hijo està en el Padre, y este todo en el Hijo, que es el Verbo. Estos son los resplandores de santidad, que embian rayos de luz a el Verbo eterno, *in splendoribus sanctorum.* Lo tercero, dize el Profeta Rey: *Ex utero ante luciferum genui te:* De mi vientre te engendrè, antes del luzero. Esta es la tercera excelencia del Verbo eterno, el qual salio tan perfeto del entendimiento del Padre, y tan semejante a el, que con verdad Catolica afirmamos ser verdaderamente Hijo suyo, engendrado en su entendimiento fecundado, a quien David llama vientre, en sentido symbolico; como el mismo Dios habi6 por Isaias, diciendo: *Qui portamini à meo utero.* Dize, que nos trae en su vientre, porque siempre nos conoce, ama, sustenta, ampara, y regala, como la madre a el hijo, que trae en el suyo. Bien claro enseña esta verdad el Profeta Rey, hablando en nombre del Verbo eterno: *Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te:* El Señor, que es mi Eterno Padre, me dixo: Tu eres mi Hijo, oy te engendrè. Y averse de entender estas palabras a la letra, del Hijo de Dios, manifestamente nos facia de duda el divino Apostol, escribiendo a los Hebreos, diciendo: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu, ego hodie genui te.* A qual de los Angeles (aunque sea el mas encumbrado Cherubin, y mas abraçado Serafin) ha dado Dios el nombre de hijo? a ninguno: por que

S. August.

Isai. c. 46.

Psalm. 2:

Ad Heb. cap. 1.

que esse titulo, solo lo tiene por naturaleza el Verbo del Padre; a quien comunicandole su ser, le engendra verdadero Hijo natural, y solo con el habla, diciendo: *Filius meus es tu.* Entendieron estas palabras de la generacion eterna del Verbo, S. Agustin, in en chi, c. 49. S. Cyrilo Hierosol. Catech. 10. y el Alexan. lib. 1. in Ioan. c. 4. S. Basilio lib. 2. contra Eunor, y el grande Athan. decret. Nic. Syno. y en la oracion segunda contra Aria. Entre los quales pondero galanamente Cyrilo Ierosolimitano, el adverbio *hodie*, que significa la eternidad, en la qual no ay sucesion de ayer, ni mañana, antes toda es un perpetuo oy, sin variacion y curso de tiempo. Y no lo passó en silencio tambien el ingenioso Agustin, en la Encarnacion, sobre el Psalmo 2. *Divinitus accipitur secundum id dictum, hodie genui te, quo sempiternam generationem virtutis, et sapientie Dei, qui est unigenitus Filius, fides sincerissima, et Catholica predicat.* Primero avia dicho el Padre Eterno, que el Verbo era Hijo suyo. Y para declarar mas su perfecta filiacion, añade, que oy le engendró. Palabra tan verdadera y eficaz, que sola ella basta para que confessemos, y creamos con fe Catholica, y sincerissima, la generacion eterna de la virtud y sabiduria de Dios, que es su unigenito Hijo.

Tiene lo quarto, la generacion eterna del Verbo singularissima, e infinita pureza: porque el Padre por si solo, sin junta de muger (que es imposible al mismo Dios, acto puro y espiritual, averla) le engendró en su entendimiento. Y esto quiso dezir el Evangelista S. Iuan, llamandole unigenito en el seno del Padre: *Unigenitus, qui est in sinu Patris.* Lo que David llama vientre, *ex utero*, dize S. Iuan, q'es seno: y uno y otro lenguaje hazen el mismo sentido. No uvo en esta acrisolada generacion purissima y espiritual, más que un seno y vientre, que es solo el entendimiento del Padre. Y todas estas perfecciones divinas, este ser eterno comunicado, y esta unica filiacion, dize el Profeta santo, fue, *ante luciferum*: antes de el luzero. Quiero dezir (como explico S. Epiphanio, Heresi. 65.) antes que las estrellas, primero que los Angeles, y que todas las criaturas, porque todas tuvieron su principio: y el Verbo es eterno. Como por otro modo divino y mysterioso, lo dixo el mismo Profeta Rey: *Ante solem permanet nomen eius*: Antes que fuesse el sol, ya era, y permanecia su nombre de Hijo de Dios eterno. Qué lo fue este antes? En la eternidad sin principio. Y es digna de advertir la letra del original Hebreo, en estas palabras, que dize: *Ad facies solis.* O como lee Cayetano: *Faciebus solis siliabatur nomen eius*: A los rostros, o con los rostros del sol será ahijado. Miróse al rostro de infinitas perfecciones, el sol del Eterno Padre,

Io. in. ca. 1

Psalms. 71

Padre, y sacò una imagen de si mismo, en quien estampò los rayos de su infinita luz, con tal perfeccion, y unidad de essencia, que viene a ser su mismo Hijo, *Filiatur nomen eius*. Y si tal es el vientre donde el Hijo de Dios se engendra, bien podemos sentir con el alma, publicar a voces cò la lengua, las palabras que nuestro Evangelio dize, del Hijo de Dios: *Beatus penter, qui te portavit*: Bienaventurado el vientre en que fuyste engédrado. No porque en ellas pidamos, y deseeemos a Dios alguna bienaventurança, y perfeccion que no tenga, sino dandole mil gracias, y alabanças sin cuento, porque es tan perfecto en su ser, tan infinito en su sabiduria, y en obrar, *ad intra*, que por si solo engendre un Hijo tan bueno, tan sabio, tan santo, y tan Dios como el. Cuya doctrina admirable, y enseñanza de las almas, cò su predicacion y milagros bien lo manifestava: y aunque ocultò el sol de infinitos resplandores, en la nube de la humanidad, salio un rayo vivo, y tocò el alma de una muger, para que así ilustrada, descubriese con la luz de sè, la Divinidad escondida.

Vino el Verbo eterno del Padre, del cielo al suelo, a unirse con nuestra carne, y hazerse hombre, *Verbum caro factum est*, en el vientre de la Virgen santíssima Maria: y como este mysterio soberano de la Encarnacion, no fue en menoscabo del ser infinito de Dios, ni el Verbo perdio alguna de sus perfecciones: porque ni la Divinidad se convirtió en carne, perdiendo su ser, dexando de ser quiè era, ni uvo variedad en la generacion eterna; que todo esto dixo S. Athanasio en su Symbolo de la Fè: *Non conversione divinitatis in carnem, sed assumptione humanitatis in Deum*. Hizose Dios hombre, no convirtièdo la Divinidad en carne, dexando su ser divino; antes conservandole entero, unio a si la humanidad, juntando dos naturalezas en el supuesto divino. Pues como el Verbo divino, hecho ya hombre en el vientre dichosísimo de Maria su Madre, es verdaderamente Dios, como en el seno de su Padre, de aqui es ser cosa llaníssima còvenirle las quatro perfecciones de su generacion eterna, alli en el vientre de su Madre santíssima. Y la razon theologica es clara: porque el Verbo eterno, en todo tièpo y lugar está recibiendo el ser de su Padre: y el le está engendrando de tal manera, que hablando de la generacion eterna, dize verisimamente a su Hijo soberano, estando en el vientre de Maria: *Ego hodie genui te*: Aùque tu persona divina (Hijo mio) aya unido se hypostaticamète con la carne y sangre, tomada de las entrañas de Maria, no dexo por esto de engendrarte yo, y darte el ser divino, como en mi eternidad te lo comunicè, y comuniqué.

Esta es una grande excelècia, y gracia sobre toda gracia, del viètre

Luc. ca. 1.

bienaventurado de Maria Virgen, en el qual esta Señora, junto con el Padre Eterno, está dando ser a su Hijo, ella el humano, y el Padre tambien el divino. Y si el dixo, que le engendró de su vientre: *Ex utero genui te*, tambien el Angel dize a Maria: *Ecce concipies in utero, & paries Filium*: Concebireys, Señora, en vuestro vientre, y nacerá de el un Hijo, que lo será vuestro, y de Dios. Y así en el vientre de Maria está el Padre Eterno comunicando por la generació eterna al Verbo su divina esencia, sus atributos, engendrandole como Hijo, con singular pureza. Y esta es la primera razon, y prerogativa del vientre de Maria Madre de Dios, por donde se dize a boca llena bienaventurado y dichoso, pues tales maravillas en el se obran: *Beatus venter, qui te portavit*.

La segunda razon es, porque la generacion temporal de Christo Señor nuestro, que en este soberano vientre se obrò, tuvo, aunque por otro modo, las quatro perfecciones de la eterna, y esto quando en el vientre de Maria se hizo hombre. La primera perfeccion del Verbo, por la generacion eterna, fue comunicarle el Padre su divina esencia, como ya dexamos dicho. Esto mismo passò en la generacion temporal: porque aunque a la humanidad no se comunicò realmente la naturaleza divina, como a la persona del Verbo, por la generacion eterna, pues por ella tiene el mismo ser q̄ su Eterno Padre: cò todo, por modo possible, mediãte la unió hypostatica, se unio la persona del Verbo, verdadero Dios, a la verdadera humanidad, q̄ fue otro modo de comunicacion, pues en un supuesto se unieron ambas naturalezas, y hizieron vinculo tan estrecho, que le llama el Angelico S. Thomas, union sobre toda union: *Huiusmodi unio habet pramunitiam inter alias uniones*. 3. p. q. 2. A. 9.

Ad Phil.
cap. 2.

Ioan. c. 17

Miro a Christo Señor nuestro el Apostol S. Pablo: y aunque le vio con ser humano, hallò en el verdaderamente forma de Dios, y así dize: *Qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se equalem Deo*. Como tuvièssè forma de Dios, no se persuadiò jamas a que hurtava el ser divino, haziendose ygnal a Dios, pues verdaderamente lo era, y una misma cosa en esencia, como lo dixo por S. Iuan: *Ego, & Pater unum sumus*. Llegaron a explicar el lugar de S. Pablo, S. Agustín, S. Chrysoftomo, S. Hylario, Theofilato, y todos comunmente dizen, que la forma de Dios, que esto en Christo, es la Divinidad. Y con admirable estílo le llamó forma: porque esta es la que da el ser a las cosas; y así la Divinidad dio a la humanidad, uniendose con ella, el ser de Dios. De suerte, que en el vientre de Maria, de su misma carne y sangre, se facia materia, para que en ella entre la forma

de la Divinidad, con este chíssimo vinculo. Digalo esto bié claro el Concilio Lateranense, confirmado por Martino Primero, Can. 6. *Si quis non confitetur proprio & vere ex duabus naturis, deitate, & humanitate secundum subsistentiam unitis in confusa, & indivise eundem, & unum Christum esse, sit condemnatus.* Si alguno no confiesse có fe verdadera, que dos naturalezas Divina y humana, propria y verdaderamente unidas, mediante una subsistencia, sin confusion y division un solo Christo en numero, sea condeuado por herege. Y para que de esta maravilla de maravillas nazca la comun alabáça, y prerogativa singular del vientre soberano de Maria, ponderò el gran Dotor de la Iglesia Athanasio, in Evang. de Deip. que fue có particular gracia del Divino Espiritu, obrada en Maria: *Sanctificata super ventu Spiritu Sancti virgo eum gestabat, qui ex sua propria essentia Dei erat Filius pro unica eius divinitatis natura, & gignit eundem incarnatum, & hominem factum secundum duarum naturarum proprietatem, eundemque duplicem, & unum ex duobus constantem in confusa, immutabiliter, atque indivisim credi oportere statuimus.* Santificada con la gracia del divino Espiritu, la Virgen traya en su vientre a aquel que de su propria esencia era Hijo de Dios, por tener en si unida la naturaleza Divina, y engendrò a este mismo Dios encarnado, y hecho hombre: el qual, aunque de dos naturalezas divina y humana, le confesamos sin confusion, y creemos, que sin mudança, ni conversion de una naturaleza en otra, y sin division: antes con perfectissima union es uno, por no ser mas que un supuestro. Y declarando mas esta admirable doctrina el mismo S. Athanasio, dize: *Deus perfectus, & homo perfectus: unus ratione unius persone: duplex tamen natura.* Es Christo Señor nuestro, Dios perfecto, y hombre perfecto: uno por razon de ser una sola persona, aunq tiene dos naturalezas humana y divina. Bien provado está, que en el vientre dichosissimo y milagroso de Maria Virgen, se halla en el Verbo hecho hombre, por la generació temporal, la primera perfeccion, que es la union de la naturaleza divina con la humana. Y no he referido las autoridades, aunque en breve, que pruevá esta verdad, porque ningun Catholico aya dudado, ni dude de ella, pues es artículo de fe, que Christo es verdadero Dios. Solo he notado para mi intento, que es apuntar siquiera las excelécias, y prerogativas del vientre de Maria, que en el hizo Dios un estupendo milagro, uniendo su naturaleza divina con la humana, por generacion temporal en la persona del Verbo, a quien saliendo del entendimiento del Padre, por la eterna se le comunicò la misma es-

fencia: y assi viene a hazer tan semejante a si el Eterno Padre a la Virgen Madre de su Hijo, que si el Verbo por la primera razon le tiene por legitimo Padre, conoce assi mismo por la segunda a Maria por su legitima Madre, a quien absolutamente llamamos, y cõ se viva creemos, no solamente ser Madre de Christo, mas verdaderamente Madre de Dios; y assi se ha de dezir en Griego, *Theotocõ*, que es lo mismo que, *Mater Dei*, Madre de Dios; contra el impio, y atrevido Nestorio herege, que pertinazmẽte dixo, averse de llamar solamẽte *Christotocon*, Madre de Christo, o *Anthropotocon*, Madre de Christo hombre. Y aunque estos dos renombres le convienen, entendidos con verdad Catõlica, y no como los entiende el herege, nõ le avemos de negar el primero. Maravillas son estas del ser divino, y humano del Hijo de Dios en carne, tã superiores al mas subido discurso humano, y entendimiento Angelico, que a ningunõ hallo capaz el Profeta Isaias, de poderlas siquiera dezir:

Isai. c. 63. *Generationem eius quis enarrabit?* Quien avrã en cielo y tierra, por mucho que alcance a conocer el ser del Hijo de Dios, que pueda contar siquiera una de sus perfecciones? nadie podrã hazerlo, pene trandolas como son en si, porque al ingenio mas sutil y levantado, se le van de buelo: y la lengua mas expedita, es muy balbuciente, para poder declarar sus mysterios. Algunos Doctores santos explican estas palabras de Isaias, de la generacion eterna del Verbo; y entre ellos, S. Geronymo, y Cyrilo Alex. en este lugar, S. Ambrosio lib. 1. de si. ca. 6. S. Leon Papa, ser. 9. & 10. de Nat. Dom. S. Chryf. hom. 2. in Math. y S. Iren. lib. 2. cont. hãres. ca. 48. en donde juzga por incapazes a los Angeles mas levantados, de poder explicar la generacion eterna del Verbo, como ella es; y assi dize: *Generationem eius in enarrabilem existentem nemo novit, neque Angeli, neque Archangeli, nec Principes, neque Potestates, nisi solus, qui generavit Pater & qui natus est Filius.* Nadie conoce la generacion indicible del Verbo, como es en si, ni los Angeles, ni Archanges, ni Principados, ni Potestades, ni el mas sabio Cherubin, todos juntos dan en esta sciencia ciento de corto, solo el Padre que engẽdra, y el Hijo engendradõ, pueden dezir lo que alli passa. Otros entienden a Isaias, que hablo de la Encarnacion del Hijo de Dios; y entre ellos S. Athanasio, lib. de Incarn. Verb. S. Bern. ser. in vig. nati. y Tertul. lib. cont. Lud. ca. 12. Y potque se viesse claramente, que estas palabras de Isaias se entienden a la letra de ambas generaciones del Verbo, eterna y temporal, tambien las declararon assi S. Geronymo, Cyrilo, y Chrysolomõ, hom. de 101. Dap. Y en particular

son elegantes las palabras de S. Maximo, Obispo Taurinens. hom. 1. in Nat. Dom. *Quis non expavescat & metuat tanti profunditatem Mysterij? quando quidem unus idem sine Conceptione natus est Deus, & sine creante factus est homo? duas in Christo generationes legimus, sed in utraque in comprehensa divinitatis est virus. Ibi enim illū ex semet ipso genuit Deus: hic eum virgo Deo operante concepit. Ibi sine initio, hic sine exemplo. Ibi natus, ut conderet vitam, hic factus ut tolleret mortē. Ibi Patri natus, hic hominibus pro creatus. Illa nativitate hominē fecit, hac generatione hominem liberavit. Illa ante hominem, ista super hominem. Illa in cogitabilis, ista mirabilis, generationem ergo eius, quis enarrabit? generatio Christi si narrari non potest, credi potest. Si lingua deficiat, fides proficit.* Admirables palabras, y dignas de ponderacion, con las quales engrandece tambien S. Maximo las prerogativas de el vientre de Maria Virgen, a quien (dize el Santo) no pondrà en perpetuo afonbro, y pafino, la profundidad de un mysterio tan grande, que el mismo Dios nazca sin ser concebido en muger, por nacimiento eterno? y se haga hombre sin ser engēdrado por obra de varon? Esto es lo que puso atonito al Profeta Abacuc, como dize S. Maximo en el mismo lugar: *Domine audivi auditionem tuam, & timui, considera vi opera tua & expavi*: Quando di, Señor, atento oydo a tus palabras, y considere con atenció tus obras, me causó estraña admiracion: y quedandome casi sin sentido, despertavā a mi alma mil temores, y miedos reverenciales a tu grandeza, refpetando con toda humildad tu omnipotencia, y sabiduria, en nacer, *ad intra*, del entendimiento de tu Eterno Padre, sin junta de muger; y *ad extra*, del vientre de Maria Virgen Madre tuya, sin obra de varon. Prosigue luego S. Maximo, y dize esto mismo: *Duas in Christo, &c.* Dos generaciones leemos en Christo, y en ambas está la virtud de la Divinidad, no comprehendida: porque alli, q̄ es en la eterna, lo engendro Dios de si mismo: y aqui, que es la temporal, lo concibio la Virgen, obrando tambien el mismo Dios. La primera, es sin principio: la segūda, sin otra que le yguale. Alli nacio, para hazer la vida: y aqui fue hecho, para deshazer la muerte. Alli nacio para su Padre, y aqui para los hombres. Con aquel nacimiento crío al hombre, y con este lo redimio. El primer nacimiento es antes que el hombre, y el segundo es sobre el hombre: porque el uno fue eterno, y el otro (aunque temporal) sin obra de varon. Y es el primero tan infinitamente perfecto, que no ay quien lo pueda pensar. Y el segundo admirable, y que al mas supremo Angel causa admiració. Concluye luego S. Maximo con las palabras

bras de Isaías: Quien avrá que pueda dezir los profundos mysterios destas dos generaciones de Christo, divina y humana? Diga, y enseñe al mundo ignorante esta oculta y profunda sciencia, la Virgen Madre de este Dios hombre, pues en su mas que bienaventurado vientre, se dio dichoso principio, para que los hombres alcancemos algo de ella. Y este mismo viétre fue la primera cathedra, en que el Hijo de Dios començò a leer esta subida Theologia a las almas, y de ahí salio como Maestro, prosiguiendo su enseñanza con su divina palabra, que penetrando hasta el coraçò de Marcela, mostrò aver aprovechado se mas, que los mas sabios del mundo: diziendo a voces una proposicion tan alta, y de tan profundos mysterios, engrandecièdo el vientre de Maria, Madre de Christo Jesus. *Beatus venter, qui te portavit.*

El segundo milagro, que Dios hizo en el vientre de la Virgen, fue semejante a la segunda perfeccion de la generacion eterna del Verbo: porque en esta le comunicò el Padre todos sus atributos, su misericordia, justicia, y los demas. Y en la temporal, uniendose la persona divina con la humanidad, viene a tener las mismas perfecciones el Hijo de Dios hecho hombre, q̄ tiene en quanto Dios, por razon de la union hypostatica, en quanto unidas dos naturales en un supuesto divino, vienen a comunicarse las propiedades de ambas de tal suerte, que lo que se dize de el hombre, se dize de Dios; como elegantemente dixo S. Iuan Damasceno, lib. 2. de fid. ca. 19. *Ob personalem unionem, & caro deificata, ac Deus factus est, divinitatisque cum verbo socia dicitur.* Por la unió personal del Hijo de Dios con la humanidad, quedò la carne deificada, y hecha Dios, y compañera de la Divinidad con el Verbo; quiere dezir, q̄ corre parejas cò la Divinidad en la comunicaciò de los idiomas, que llama la Theologia, con S. Thomas 3. p. q. 16. y agudamente lo enseñò S. Agustin in Enchir. c. 40. ponderando la gracia y merced que hizo Dios al hombre, uniendose con su naturaleza: *Homine Verbo Dei copulatus est in tanta personae unitatem, ut idem ipso esset Filius Dei, qui filius hominis, & filius hominis, qui Filius Dei.* Tan estrecho vinculo ay entre el Verbo de Dios, y la humanidad, que uniendose ambas naturalezas en una persona divina, viene a ser el Hijo de Dios, hijo del hombre, y el mismo que es hijo del hombre, hijo de Dios. Y en el lib. 1. de Trin. c. 13. cò la misma agudeza, dize: *Taliter erat illa susceptio, qua Deum hominem faceret, & hominem Deum.* De tal manera se unió el Verbo con la humanidad, que hizo al hombre Dios, y el quedò hecho hombre. (Y esto se entiede, como

ya está advertido, sin convertirse una naturaleza en otra, non *conversione divinitatis in carnem.*) De donde enseña S. Thomas, art. 1. que esta proposición es verdadera, *Deus est homo*, Dios es hombre. Y en el art. 2. dize ser también verdadera esta, *homo est Deus*, el hombre es Dios. Y decediendo mas en particular a las perfecciones y atributos divinos, se dizen con verdad Catholica, de Christo, como ser eterno, inmortal, inmenso, todo poderoso, y los demas; y baste por agora, para mas fundamento desta verdad, que el mismo se llamo eterno, por S. Iuan: *Ante quam Abraham fieret, ego sum*: Yo fuy antes que Abraham. Palabras con que provò su eternidad, como verdadero Dios. Y el Apostol Pablo, hablando absolutamente de Christo, predica que es eterno: *Iesus Christus heri, & hodie*. Agora veamos quan bien cifrò el Profeta Rey en las primeras palabras que vamos explicando del Psalmo 109. estas dos perfecciones, de la generacion temporal del Verbo encarnado. Habla pues con la Virgen santissima (como notò un grave expositor) y dize: *Tecum principium in die virtutis tue*. Con vos, Señora, estuvo el principio en el dia de vña virtud. Quando la virtud y omnipotencia divina os hizo sombra, como prometió el Angel: *Virtus altissimi obumbravit tibi*, haciendo la mayor ostentación que jamas se ha visto, de lo que podia el altissimo, preparando vuestro soberano vientre, para que engendrase a su mismo Hijo. Y entonces estuvo con vos el principio, que es el Padre, dando ser al Hijo: el qual tambien siendo, como es, principio, asistió en vuestro purissimo vientre, uniéndose con vuestra carne y sangre. Y si los resplandores del Padre, se hallan en el Hijo; no queda el vientre de Maria sin este divino sol, pues todo entero le encerrò en si, *in splendoribus sanctorum*: porq̃ Christo Hijo de la Virgen, lo es tambien del Eterno Padre, y siempre está recibiendo de el su ser divino.

Lo tercero: si por la eterna generacion, es el verbo Hijo natural de Dios, no le quita esta filiación, la temporal: porque de tal manera se unieron las dos naturalezas en un supuesto en el vientre de la Virgen, que de esta milagrosa union resultò ser verdaderamente Hijo natural de Dios, Christo Señor nuestro, aun en quãto hombre, por no tener mas que una persona divina. Esta es certissima verdad, definida en el Concilio Franco Lordinense, confirmado por el Pontifice Adriano Primero. Llamanse los hombres, puros hijos de Dios: *Dedit eis potestatem Filios Dei fieri*, dixo S. Iuan. Hijos de Dios por la gracia y merced de llamarnos hijos suyos, empero adoptivos voluntarios: *Voluntarie genuit nos Verbo veritatis*, dixo Santa

Ioan. c. 8.

Ad Heb.

13.

Lorin. iij

Psal. 109

Luc. ca. 1.

Ioan. ca. 1

Iacob. 1.

go Apostol. Por su propria voluntad y amor nos levantò a tanta dignidad, mas Christo Señor nuestro, es Hijo por derecho, Hijo q̄ tiene el mismo ser que su Padre, Hijo natural, y no adoptivo, a quē embiò al mundo hecho hombre, para que nos mereciesse la adopcion por gracia. Como bien ciaro lo enseñò S. Pablo: *Misit Deus Filium suum factum ex muliere, ut eos, qui sub lege erant redimeret: ut adoptionem filiorum reciperemus* Merced fue merecida del Hijo natural de Dios, y de Maria, que fuessemos hijos adoptivos por la gracia. Elegantemēte hablo a este proposito el gran Dotor de la Iglesia S. Hilario, in lib. 3. de Trin. y comprehendio todo lo dicho en estas breves palabras: *Multi nos filij, set non talis hic filius, hic enim verus & proprius est filius origine, non adoptione, veritate, non nuncupatione.* Tiene Dios muchos hijos, y tiene uno solo, los mas son adoptivos, y desta gracia gozamos nosotros los hombres: empero el uno solo, que es Christo, es verdadero, y proprio Hijo natural, por origen, y no por adopcion. Dichoso mil vezes el vientre mila groso de Maria, en quien tales maravillas se veen, que si el Padre Eterno tuvo vientre divino, en que engendrò a su Hijo, en aquel sin principio de su eternidad, Maria tambien en tiempo lo engendra en el suyo divinizado. Y esto es lo que dize David, profiguiedo sus palabras: *Ex utero genui te.* De uno y otto vientre nace el Hijo de Dios, no adoptivo, sino natural.

Lo quarto, y ultimo, que se deve ponderar en la generaciõ temporal del hijo de Dios, es la singular pureza con que fue concebido en el vientre de la Virgen su Madre, sin obra de varon, en lo qual fue muy semejante a la eterna, purissima infinitamente. Las ultimas palabras de David, que vamos explicando, dizen esto divinamente: *Ex utero genui te.* Explico su sentido, y mysterio con agudeza, y a nuestro proposito, el antiguo Padre de la Iglesia, Tertuliano, lib. 5. cont. Martio, cap. 9. y reparò en la palabra, *ex utero*, porque parece bastava dezir, *genui te*, sin que añadiesse, *ex utero*, del vientre; y responde assi: *Sed nec generavi te, dixisset Deus, nisi filio puero: nam & si de toto populo ait (Isaie c. i.) filios generavi: sed non adiecit ex utero. Cur autem adiecit ex utero, nisi qui curiosus voluit intelligi Christum: ex utero generavi te, id est, ex solo utero sine viri semine.* Dixo Dios a su Hijo, siendo niño pequeño: Yo te engendré. Y fue con particular mysterio, añadiendo, *ex utero*, porque aunque dixo por Ilaras, que avia engendrado hijos, no especificò la palabra, *ex utero*, como por el Profeta David, con la qual dio a entender con particular y curioso mysterio, que el Hijo era Christo, y

el vientre de Maria su Madre. Y porque este solo, milagrosamente por virtud divina, fue quien le dio el ser humano, por esto dize: *ex utero, id est, ex solo utero sine viri semine*. Quiere dezir, de solo el vientre de Maria nace Christo, ella sola le concibe, su sangre y carne sola le dio el ser de hombre, solo por virtud del Divino Espiritu, sin perder su entereza virginal. Y es estremada, y muy a proposito, la version, que notaron Symacho, Aquila, Theodor. La 5. y 6. ediction. *Ex utero, ò, de vulva Aurora, ò, super auroram, tibi ros adolescentia, ò, natiuitatis tuae*: Del vientre del Aurora nacio tu rocio, Quié es este milagroso rocio? Digalo Isaias: *Ros lucis, ros tuis*: Es un rocio de luz, que vino a darla al mundo. Es la luz eterna del Padre, que deshaze nuestras tinieblas: *Ego sum lux mundi*: Es Christo Hijo de Dios vivo. Pues porque le days esse apellido de rocio? Porque le engendra, y pare la hermosa Aurora. Y quien es essa? Es Maria soberana, a quien el divino Esposo le dà esse renombre *Aurora consurgens*. Pues que semejança tiene el Hijo desta Señora con el rocio, y la Madre cò el Alva bella? Son muy parecidos en la pureza: porque de la fuerte que la mañana alegre, por sola virtud de el cielo, engendra el rocio, que fertiliza los campos, haze crecer las plantas, alegra los mas frescos jardines, y matiza las mas agradables flores, y son sus gotas unas blancas perlas, que atraen los ojos, y con ellos el deseo. Asì el Verbo divino, baxando del cielo al suelo, para levantar a el hõbre caido, haziendose hombre en las entrañas de Maria, fue concebido por sola virtud del divino Espiritu, sin obra de varon: y naciendo de su vientre, fue rocio soberano, que dexò al Alva entera en su virginidad, y mas bella y pura; y començò luego a purificar las almas, destilando gotas de vida: las quales avia gustado antes el Profeta Rey, quando laboreandose con su dulçura, dixo: *Descendet sicut pluvia in vellus, & sicut stillicidia stillantia super terram*. Si la tierra de el alma està Teca, y sin jugo, no pierda las esperanças de dar copioso fruto, porq̃ el rocio del cielo caerà sin temeroso estruendo en el blanco bello cino del vientre puro de Maria, y de ahi se destilarà en la tierra mas inculta, en las almas mas sin virtud, y esperança de fruto, para que lo den copiosissimo, porque es agua, y rocio de vida; como divinamente dixo Isaias: *Vivent mortui tui, inter facti mei resurgent: expergiscimini, & laudate, qui habitatis in pulvere: quia ros lucis, ros tuis*: Tus muertos, ó Christo santo, tendran vida: y aquellos en quien los enemigos de tu sè y ley, executaren su rigor, teniendolos en poco, y en menos que el polvo de la tierra, hasta daries la muerte, se levantaran resucitados a nuevo ser; y estas maravillas obrará en ellos el

Cant. c. 6.

Psal. 71

Isai. ca. 6.

Sermon de la Presentacion

rocio de luz, que saliendo de la nube intaxta de Maria, lloverá sobre ellos con abundacia. Llegò el doçisimo Procopio a este lugar, y habiando con el Padre Eterno, explicâdo al Profeta, dize: *Ros tuus est unigenitus Filius tuus, qui stillans guttis vivificantibus, mortuis tuis medicinam faciet peccatorum, quæ contraxerunt, simulque aeternam vitam reddet.* Muchos son, Señor, los muertos del mundo por la culpa, innumerables son los que carecen del vital conocimiento, y eficaz amor de vuestra grandeza, mas quando llegue a sus almas una gota destilada, de las muchas que derrama vuestro rocio) que es vuestro unigenito Hijo) a los enfermos dará salud entera, como medicina saludable: a los muertos vida, a los pecadores gracia, a los ignorantes verdadera sabiduria, y a los coraçones mas duros que diamante, ablandará, y dispondra con tal suavidad, que se imprimã en ellos, como en blanda cera, el cello de vuestra ley, y amor divino. Quien no vee quan a la letra se cumple todo esto en esta devota muger: a quié el Evangelista llama, *quædam mulier*, con particular mylterio, por no ser conocida, ni por su nobleza, ni hacienda, ni saber, antes era de turba, de lo comun de el pueblo: y esta tal, viendo al Hijo de Dios predicando, y que sus palabras manifestavan claramente, junto con sus milagros, ser Hijo de Dios, y Hijo de Maria Virgen por milagro, llegó a su alma una gota del divino rocio, y suaveciendole el coraçon, y lustrandole su entendimiento, aficionando su voluntad, dixo por la boca, lo que su viva se sentia: *Beatus venter, qui te portavit*: creyendo firmisimamente, que Christo Señor nuestro era Hijo de Dios, y de Maria santisima, a quien alabò por bienaventurada y dichosa en los dones superabundantes de gracia, por aver engendrado tal Hijo. Con esta mas que sabia muger habla Isaias, quando dize en las palabras referidas: *Expergiscimini, & laudate, qui habitatis in pulvere*; Los que teneys asiento en el poivo, y el mas infimo lugar en el mundo, cuya estimacion es tan poca, como la que se tiene del polvo, *laudate*, levantaos con brio y gallardia, con saber mas que humano, con luz mas que de el sol, *expergiscimini*, con fuerças mas que de carne, poniendo en confusio a los mas sabios, fuertes, y poderosos del Orbe, a la engreida, sobervia, e ingrata Ierusalen, a la arrogancia ciega de sus Escribas, y Fariseos, *& laudate*: y suenen en vuestros labios mil generos de alabanças de Christo Iesus, y de Maria su Madre: publiquen vuestras lenguas a voces sin cesar, las grandezas sin segundas del Hijo de Dios, y de el vientre mas que dichoso de la Virgen, que le dio el ser humano; levante se pues una pobrecita muger, en quien Dios depositó los tesoros de su gracia, y avergonçando a los

poterados de Israel, diga: *Beatus venter, &c.*

Ya avemos visto, que las quatro maravillas principales de la generacion eterna del Verbo, se hallaron, aunque por diferente modo, en la temporal, que se obrò en el vientre dichosissimo de Maria Virgen; y unas y otras, tambien vimos las còprehendio el Profeta Rey, en las palabras del Psalmo 109. que avemos explicado. Resta agora poderar en breve algo siquiera, de mucho bueno, dones divinos, y gracias comunicadas a la Virgen, y significados en la buena dicha de su vientre (de que trata nuestro Evangelio) por aver engendrado en el al Hijo de Dios en carne. Verdad es, y cosa cierta, que las perfecciones, y atributos divinos, no pudierò comunicarse a Maria, por ser Madre de Dios, como por la generacion eterna los tuvo comunicados de su Padre, su infinito Hijo: empero nvo tambien en la temporal cierta semejança, y comunicacion, de las gracias, prerogativas, y dones del Hijo cò la Madre: porque aviendo Dios unido hypostaticamète la persona del Verbo con la humanidad, que es carne y sangre de Maria; como dixo Agustino: *Caro Christi est, caro Virginis*: Quedò este Dios humanado verdadero Hijo suyo, y ella su verdadera Madre: y tan unidos ambos por la maternidad, y filiacion, que la hizo participante, como a Madre de Dios, por modo posible, de sus perfecciones y gracias. Y esto dixo en cifra nuestro Evangelista, subiendo de punto la soberana dicha del vientre de Maria: *Beatus venter, qui te portavit*. Y elegantemente ponderò esta suprema dignidad de Dios, a quien se deven por razon mas que congruente, todas las gracias, el Cardenal insigne Pedro Damiano, ser. 2. de Nat. Virg. *In humano genere ille nobilis dicitur, qui claris maiorum titulis assignitur. Beata vero Maria, licet de generosa sit Patrum stirpe progenita, ab illo tamen trahit excellentissima nobilitatis genus, qui de illa est novo nascenti genere procreatus, clara pro avorum titulis sed incomparabiliter clarior generositate prolis, filia siquidem regum, sed mater regis regum*. La nobleza humana resplandece en los hijos de padres nobles: mas la Virgen santissima Maria, aunque descendiente de casta y sangre Real, la mayor y mas excelente nobleza que tuvo, fue la q le dio su Hijo. La calidad, y grandiosos titulos de nobleza (como ordinariamente sucede) passa de padres a hijos: empero en Maria, que por modo extraordinario, es Madre de Dios, toda su honra, calidad, y nobleza tiene por su Hijo. Y si por una parte es hija de Reyes, por otra es Madre del Rey de los Reyes, y Señor de señores. Y assi en gracias, y privilegios ha de ygualarse al Hijo, como

Reyna y Señora. Y considerando S. Gregorio Nifeno, orat. de Nativit. Doni. los particulares dones y mercedes de Dios, hechas a Maria, por ser su Madre, exclama con devocion, y con realce de espiritu y agudeza, diciendo: *O beatum uterum illum, qui bonitatis præstatis, ad se animi traxit boni, in reliquis enim omnibus vix animus purus Spiritus Sancti præsentiam capit. Hic autem caro fit Spiritus Sancti, receptaculum*: O bienaventurado y dichoso aquel vientre, tan lleno de bódad, y tan perfecto, que atraxo a si los bienes del alma. Y esta fue singular prerogativa, no concedida a otro: porq̄ apenas recibe un alma, que es puramente espiritual, la presencia del Espiritu Santo, por ser muy corta su capacidad, si Dios no se la diera con su gracia: y en la Virgen vemos prodigio tan estraño, que su carne es receptaculo, y morada de el Espiritu Santo. Dificultad tienen estas palabras de este Santo Doctor: y para entenderlas, nos avemos de valer de una theologia admirable de S. Pablo, el qual queriendo arraygar en los coraçones de los Colossenses, la fè verdadera de Christo Dios y hombre, les dize: *Videte ne quis vos decipiat per inanem fallaciam, & non secum dum bristum, qui in ipso habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter*: Estad alerta, y abrid los ojos del alma con viva atencion a las palabras que allà se os dize, no aya alguno que os engañe con falsa doctrina, dexando la verdadera de Christo, en quien habita toda la plenitud de la Divinidad corporalmente. Lo dificil de estas palabras de S. Pablo està en saber, como la Divinidad, siendo puro espiritu, este corporalmente en Christo. Y dexadas otras exposiciones, la mejor de todas es la que dà S. Agustín Epit. 57. ad Darda. S. Thomas 3. p. q. 2. ar. 9. ad 2. Theph. y Theodor. con otros sagrados Doctores, que dizen estar la Divinidad corporalmente en Christo, porque no solo se unio con el alma hypostaticamente, mas tambien con el cuerpo, de tal manera, que de la humanidad, y de el Verbo divino resulto una substancia corporea compuesta, que es Christo Dios y hombre. Ahora se entenderà lo que dixo Nifeno, que el vientre y carne de Maria, fue receptaculo del Espiritu Santo, y esto de dos maneras: en la primera, en quanto el Espiritu Santo personalmente con el Padre, y el Hijo, asistio en su vientre, obrando el mysterio inefable de la Encarnacion, como se lo prometio el Angel, dandole la embaxada de parte de Dios: *Spiritus Sanctus super veniet in te*: De donde, lo que en Christo fue union hypostatica de la persona Divina con la carne, es en Maria asistencia particular de las tres divinas Personas, que milagrosamente vistieron de carne a la

Al Colos.
cap. 2.

Inc. ca. 1.

de el Verbo en las entrañas de la Virgen. Lo segundo, se entienden las palabras de Nisfeno, en quanto de la misma carne y sangre de Maria santissima se formò la humanidad de Christo, que se unio con la persona Divina: y siendo principio, junto con el Padre, inspirativo del Espiritu Santo, está uno en otro, por la inspiracion, y por unidad de essencia, como el Hijo está en el Padre, y el Padre en el Hijo. Y assi diziendo San Gregorio Nisfeno, que la carne de Maria es receptaculo del Espiritu Santo, quiere dezir en el sentido que vamos explicando, que en la de Christo, que tomó de su vientre, *ecce concipies in utero*, aviendose unido a ella la persona del Verbo, está el Espiritu Santo, por ser uno en essencia con el Hijo, e inmenso, y por particular asistencia, que este Divino Espiritu tiene en la humanidad santissima de Christo. Y esto es lo que dixo Isaias en su nombre: *Spiritus Domini super me*: el Espiritu de Dios está en mi. De donde ya queda entendido, que la carne y sangre de Maria en si, y en su Hijo soberano, es receptaculo y morada del Espiritu Santo. Y de aqui toma ocasion muy fundamental el divino Theologo Nisfeno, para dezir, que el vientre dichoso de la Virgen, *auti ad se traxit bona*, fue una piedra Iman, que llamó para si todas las gracias, y dones espirituales, haziendola muy semejante al Verbo encarnado, como Madre suya. Esta soberana excelencia cifró con espirtu del cielo el Profeta Ieremias, en unas breves palabras: *Famina circumdabit virū*. Avia dado noticia antes de una novedad de novedades, y milagro de milagros, en que tirò la barra todo lo q̄ pudo y supo la omnipotècia y sabiduria de Dios, q̄ fue el mysterio incalable de la Encarnacion de su Hijo: *Novum creavit Dominus super terram*. Assi lo entienden comunmente los Doctores sagrados. Y para dezir en media palabra la suprema dignidad, y altissimo trono de gracia, a que Dios avia de levantar a la Virgen Madre del Verbo encarnado, dize, que ha de ser un circulo, que tenga por centro a su mismo Hijo. Deste modo mysterioso de dezir del Profeta tengo de provar mi intento, y facer la semejança admirable, que tiene la Virgen santissima con su Hijo Christo, en los dones, gracias, y prerogativas, convenientes y devidas a la que es Madre de Dios.

Famina circumdabit virum. Explicando estas palabras un expositor grave, y doctissimo, dize: *Centrum ergo est Christus, circulus Virgo*: Christo es centro, y la Virgen es su circulo. Siendo esto assi, en buena razon, las lineas que salen del centro, todas paran en el circulo:

Sermon de la Presentacion

culo: y al contrario, las que sacamos de la circunferencia, tienen su fin en el centro. De el circulo de el mundo, es Dios el centro, porq̄ es principio y fin de lo criado: *Ego sum alpha, & omega principium, & finis*. Todas las criaturas reciben su ser de Dios, y en su grandeza tienen su fin ultimo, como lineas que caminan a su centro. Tiene un circulo de infinito ser, que es su divina essencia, la qual está en todas tres Personas, y estas una en otra, *per circum in sessionem*, como dicen los Theologos, por tener una sola naturaleza divina. El las cerca a todas tres: y por esto Mercurio Trismegistro, con particular luz, le llama: *Sphæra intelligibilis*. Este divino, e infinito centro, haziendose hombre, tiene otro circulo admirable, que es el vientre de Maria: y tienen ambos tan y igual correspondencia, que las lineas de gracia, que comiençan del centro Christo, hallan lugar capaz en Maria. Sale una linea con infinitos puntos de bendiciones del cielo, del Hijo soberano que tiene en sus entrañas, como la publica el mundo, por aquellas palabras, dichas en el triunfo de este Rey supremo: *Benedictus qui venit in nomine Domini*: Bendito sea sin fin el que viene en el nombre de el Señor. Y para que se vea la misma linea en su Madre, le dize el Angel, saludandola: *Benedicta tu in mulieribus*. Privilegio es tambien grande de esta Señora, que se llame, *gratia plena*, llena de gracia, como su mismo Hijo; de quien dize S. Iuan, que está lleno de gracia; *plenum gratia, & veritatis*. Si el Hijo es sol de justicia, *sol iustitie*, la Madre es un sol escogido entre mil soles de hombres, y Angeles: *electa ut sol*. Christo es resplandeciente estrella, *stella splendida*. Y Maria es lo mismo, como le apellida la Iglesia: *Ave maria stella*: Dios te salve estrella del mar. Vna piedra triangular tiene la Iglesia, para su edificio fuerte, que es Christo Jesus: *Petra autem erat Christus*, dixo Pablo. Y Maria Virgen, es otra piedra como la de el Aguila, q̄ tuvo en su vientre la primera. Así le llamo Haia, pidiendo la venida del Hijo de Dios: *emitti Agnum Domine de petra deserti*: Embiad, Señor, vuestro cordero apacible, Hijo de la piedra del desierto, que es Maria. Ll. mada así (dize el doctissimo Hugo) porque nos haze favorable compania en la soledad deste desierto del mundo, con su intercession; y es roca fuerte, y muy incontrastable, para el alma que huye de el enemigo. Vn Esposo con mil gracias, que se roba las almas, tiene la Iglesia, y es el Hijo de Maria, a quien vio en su thalamo, sobre todos bizarro, con la joya de infinito precio de su Divinidad, y el agnus pequeño de su huma-

Apo. c. 22

Psal. 117

Math. ca.

21.

Luc. 1.

Ioan. c. 1.

Malach.

cap. 4.

Cant. c. 6.

Apo. c. 22

1. Cor. 10.

Isai. 16.

humanidad, celebrando las bodas cō el alma, quando dixo David, cantádole la gala, como divino músico de la fiesta, este verso: *Tanquam sponsus procedens de thalamo suo*. Bien se os parece, Señor, que venis con amor a aficionar el alma, pues estays con ella en thalamo, tan de rielta, como el mas enamorado esposo. Esta es linea, q̄ sale de el centro, prometiendo infinitos favores: mas llegó al círculo de Maria, y la haze también Esposa, con tan soberana gracia, con arras de tanta estima, con dotes tan cabales, q̄ el mismo Hijo se precia de darle estos favores, llamandole muchas vezes, *sponsa mea*, Esposa mia, por excelencia, porque en todo eres mia, por estar tan endiosada Rey supremo es Christo, *Rex regum*; y su Madre santissima Reyna de los cielos, y Señora de los Angeles. Salen tres lineas de santidad singular del centro divino, que vamos poderando, y para q̄ el mudo passasse la raya en conocerlas, las estieden a vezes las lenguas de abrasados Serafines, a quien vio Itaias, cantando con estruño jubilo un trisagio de alabança a este supremo Señor, diciendo: *santus, sanctus, sanctus*, tres vezes Santo, por ser libre de toda culpa original, mortal, actual, y venial. Llego el círculo milagroso de la Virgen a estas tres lineas, y tanto ajustó con ellas, que tambien es tres vezes Santa, como su Hijo: y si el por naturaleza, ella por gracia está agena de toda culpa. Y si los Serafines cantan estos motetes divinos al soberano Hijo, tambien la Iglesia (y con ella todos los Angeles diran lo mismo en la gloria) celebra con alegres voces, las tres santidades de la Madre, diciendo en las Letanias: *sancta Maria, Sancta Dei genitrix, sancta Virgo Virginum*. Miro con atencion esta soberana señora a su Hijo Dios y hombre, teniendole en su vientre, tan perfecto, tan hermoso, con los colores vivos de infinitas gracias: y viendo salir de este cetro una luzida, y agradable linea, le dize: *Ecce tu pulcher es dilecte mi*, & *decorus*: Soys, amado mio, hermoso, y lleno de mil gracias, con particular agrado, y os robays los corazones. Y como Maria santissima era el círculo de este cetro, llega a el esta linea con tanta yguaidad, que el mismo le corresponde, diciendo: *Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te*. Si aveys contemplado en mi, Esposa y Madre mia, la perfecta hermosura del Eterno Padre, y que los rayos de su infinita luz, dan en mi de lleno en lleno: *Cantus est lucis eterna, & speculum sine macula, & imago bonitatis illius*. Si aveys en mi la blancura sin mancha de la eterna luz, si os aveys mirado en mi rostro candido y bello, y como en espejo cristallino, sin mancha alguna, aveys visto repletemado el ser divino; si mirando con vuestra

Psal. 18.

Cant. 3.

Apoc. 10.

Isai. c. 6.

Cant. 1.

Sapient. 7.

vuestra agnda vista todo mi ser , advertis que soy una viva imagen de todo quanto bueno tiene mi Eterno Padre, es justo que tambien repareys , que siendo vuestro vientre circulo perfeto de mi centro, van derechas a el todas estas lineas. y assi somos tan parecidos ambos como Madre y Hijo, que siendo yo la misma hermosura y pureza, vos lo soys tambien por gracia. Esta es la admirable correspondencia, que tiene la Virgen santissima con su Hijo soberano en estas y otras gracias, y prerogativas sin numero , de que fue participante por ser Madre suya. Y por no alargarme mas, concluyan este discurso unas palabras tan divinas, quan devotas, y llenas de dulçura, que el doctissimo Hugo Victorino, Dotor de la Iglesia, dize a la Virgē, contemplando la hermosura de su alma , en el ser. 9. intit. Monast. *Tota pulchra es, pulchra es intus, pulchra foris, intus in corde, foris in corpore. Intus rubicunda: foris candida: utrobique composita. Rubicunda per charitatem, candida per castitatem. Totum quod inte est, pulchrum est, & nihil in est tibi, quod sit sordidum. In toto grata, in nullo ingrata, in toto places, in nullo displices. Tota pulchra es: pulchra per naturam, pulchrior per gratiam, pulcherrima fies per gloriam.* Pondera con galano estylo este Dotor las palabras de los Cantares, que diximos, *ta pulchra es*, y pinta con destreza de espiritu, la hermosura sin segūda de la Virgen, y dize: Toda soys, Señora, hermosa en el cuerpo , y en el alma, en lo interior, y exterior: en lo primero colorada, y en lo segundo blanca, y en ambas partes soys exemplo de toda composura; encendida en el alma con el divino amor, blanca en el cuerpo cō la castidad , y compuesta con la humildad. Todo quanto se halla en vos, es hermoso y puro, sin mancha alguna ; en todo agradays , y en nada teneys desagrado. Soys toda hermosa en lo natural , mas hermosa por gracia, y serays hermosissima por la gloria.

A este proposito viene nacido un lugar mysterioso de los Cantares, en que el divino Esposo alaba el vientre de su Esposa, comparādole a un monton de trigo , cercado de açucenas : *Venter tuus, sicut acervus tritici, vallatus lilij.* Parecer comun de los Santos , y bien sabido de todos es, que estas palabras en segundo sentido, se entien den de la Virgen santissima: y aunque en ellas se encierran muchos y grandiosos mysterios, solos tres pondero por agora a mi intento. El primero : porque se engrandece con particular alabança por la misma boca del Esposo, el vientre de Maria, aviendose dicho primero, que el de su Hijo soberano era de blanco marfil, cuyos preciosos esmaltes , y engastes subidos eran de celestiales çafiros : *Venter eius eburneus distinctus saphyris.* Porque si es justo, q̄ el vientre de Christo que

Cant. c. 7.

Cant. 5.

(que es su santísima humanidad, como si entendiéramos comúnmente los sagrados Expositores) se levante de punto, y se le dé títulos sin número, que digan su perfeccion, parece que es yguales a la Madre con el Hijo, haciendo lo mismo, y usando de comparaciones, y geroglificos mysteriosos, que digan sus excelencias. A esto responderá el grã Padre de la Iglesia Pedro Damiano, ser. 1. de nat. Virg. *Deus in est Maria Virgini, idem sitate, quia idem est cum illa. Hic, tacet, & contremiscat omnis creatura. & vi x. audeat aspiciere tanta dignitatis, & dignationis immentitatem.* Si alguno quiere saber el modo que tiene Dios de estar en Maria, digo que es por identidad, porque es una misma cosa con ella. Y declarando el como es Dios lo mismo que la Virgẽ, dize: *Cum qua unius natura habet identitatem*: Porque despues que se hizo hombre en sus entrañas, tienen ambos la misma naturaleza, como Madre y Hijo, y assi los ojos mas de linçe, la vista interior del discurso mas agudo, que se atreviere a mirar, y a querer saber lo alto y profundo de la inmensidad de tan gran dignidad de Madre de Dios, y favores tan subidos de pũto, que Dios le hizo, apenas podrá alcançar a conocer la primera linea: y solo sacará para si un temor reverencial a tan levãrada criatura sobre todas las del cielo y suelo.

Lo segundo, es digno de advertir el apodo mysterioso que le da, llamandole, *acervus tritici*, monton de trigo, si dixerit, que el vientre de Maria es el graneto, que guarda un grano de trigo, para el sustento del mundo (que fue su Hijo Jesus) como el mismo se lo llamó, *granum frumenti*, parece hablava mas a proposito: y quando quisiere ygualar a la Madre cõ el Hijo, baltava comparar su vientre a un grano de trigo, y no a tantos como tiene un monton. Dio a entender el Espiritu Santo, que si Christo Hijo de Dios es un grano de trigo, fue sembrado en el vientre dichosissimo de Maria, en cuya tierra virgen començò a crecer, brotando llenas y fertiles espigas, y copiosa multitud de granos de gracias, y dones divinos, que repartio por las almas: y porque de tan abundante fruto cogio la mayor parte a su purissima Madre, que le tuvo en su vientre nueve meses, por esta razon se compara a un monton entero. A un monte alto, y encimado sobre todos los montes. Cõ reconocido señorio y grandeza, la asimilò el Profeta Isaias: *Mons domus Domini in vertice montium*: Monte, no de donde quiera, sino de la casa de Dios, en donde campea con soberana grandeza, en cuya comparacion los demas parecen menos que un valle humilde y pequeño; es un monte en quien se amontonaron todos los granos de gracias, monte Lybano hermoso con lo nevado de su pureza: y Carmelo fertile y agradable, con el lustre y agrado de va-

Isai. ca. 2.

rias flores de virtudes. Monte al fin, *in vertice montium*, que tiene sus plantas sobre las puntas más levantadas de los más encimados montes de los Santos, *in non mons sublimis Maria*, dize S. Gregorio Magno, lib. i. Regio cap. i. explicando el lugar referido de Isaias: *Qua ut ad conceptionem aeterni Verbi pertingeret, meritorum verticem supra omnes Angelorum choros usque absolum deitatis erexit*: No veen que monte tan encimado, y encumbrado es Maria, pues subio mas que todos los coros de los Angeles? tan alta fue la cumbre de sus merecimientos, que tocó al throno supremo de Dios, y de alli sacó al Verbo eterno, y le concibió hombre en sus entrañas. Y ponderando el Santo Doctor aquella palabra de Isaias, *domus*, dize: *Quia dum incomparabilibus est illustrata meritis, Dei unigenito, in quo recumberet, sacrum uterum preparavit*: Es monte de la casa de Dios esta Señora, por que siendo aventajadissima a todos los Santos, y Angeles, en meritos incomparables, preparó su sagrado vientre, para que en el tuviesse casa, y morada de descanso y asiento el unigenito Hijo de Dios, de cuya habitacion queda esta casa escogida por el Rey de los Reyes, riquissima y abundantissima, pues se halla en ella el pan, y trigo a montones, *acervus tritici. Beatus venter, qui te portavit*. Con galano estylo ponderó Ruperto la fertilidad y abundancia en la casa del alma de la Virgen, por aver guardado en su vientre el grano de trigo de infinito precio, Christo Jesus. Y declarando las palabras de los Cantares, que estan propuestas, dize asy: *Venter tuus est sicut acervus tritici, id est, nunquam indiget pane Verbi Dei: immo abundat omni tritici, quodcumque seminaverunt omnes alij. Illuc illatum est omne, quod Prophetarum fides elaboravit, ut Isaias qui dixit, accessit ad Prophetisam, & concepit, & peperit filium. Tu enim, o dilecta. Tu es illa Prophetisa, ad quam accessit omnis sanctus & fidelis Propheta, ad quam tendebat, & in qua completa est omnis sancta, & fidelis prophetia*. Vuestro vientre, Señora, es un monton de trigo: porque aviendo encerradose en el el Verbo de Dios en carne, nunca jamas tuvistes hambre de su pan, que es la hartura del alma, y esta se halla en la casa de la vuestra, con tanta abundancia, que sobra mucho trigo, para dar de comer a otras muchas: porq vuestro vientre fue el granero en quien se recogio toda la cosecha fertilissima de la fé, y obras de los Profetas. Y quando dixo Isaias, que la Profetisa, a quien llegó, concibió y pario un hijo, *sue deit*, que vos soys, Virgen santissima, la amada e ilustrada Profetisa, a quien mirava la fe de los Profetas, y Patriarcas, y en quien se juntaron todas las cosechas abundantissimas de las gracias y prerogativas de los Santos, por aver sido vuestro vientre dicho.

Isai. ca. 8.

de hoſſiſſimo; la tierra ſecunda y ſerriſ, de quie nació un ſolo grano, que vale por infinitos, de cuya gracia os cupo mayor parte.

Tiene lo tercero, el vientre de la Virgen otra gracia ſingulariſſima, y privilegio ſolo a ella concedido; y es, *vallatus lilijs*: la cerca y vallado que le rodea, es de lirios y açucenas. Aſi ſe llama Chriſto Jeſus Hijo ſuyo: *lilium convallium*. Porque en la açucena eſtã ſymbolizadas las quatro perfecciones y preheminiencias de ſu generacion eterna y temporal. La primera que ſe contiene en las primeras palabras que avemos explicado de David: *Tecum principium in die vir tutis tue*. Quando al Verbo comunicó el Padre ſu divina eſſencia, y eſta miſma en la perſona del Hijo ſe unio con la naturaleza humana, eſtã ſignificada en la rayz, y rama primera y principal de la açucena, que es derecha y deſcollada, porque Dios nueſtro Señor es, *Deus magnus ſuper omnes Deos*. Grande y levantado en ſu ſer infinito ſobre todos los Santos, y todo lo criado. La ſegunda, que ſe cifra en las ſiguientes palabras: *in ſplendoribus ſanctorum*, ſignifica el color blanco de la açucena, que es perfecto, y ſymbolo de ſantidad, y eſſe da la ſabiduria divina al Verbo, diziendo: *Candor eſt lucis aeternae*. Blancura de la luz eterna es el Hijo del Padre, en quien lo acendrado, lo puriſſimo, todo lo que luce; y tiene ſer en el Padre de las lumbres, ſe eſtampò en el Hijo natural tanto, que por ſu blãco es conocido; y quien mirare con atencion el ſer de el Hijo, facilmente vè drã en conocimiento del Padre: *Qui videt me, videt Patrem meum; quia ego in Patre, & Pater in me eſt*. Ambos ſon blancura luzida, y luz ſin tinieblas, el uno rayz y principio, y el otro el hermeho y perfecto blanco de la açucena.

La tercera perfeccion del Verbo, por eterna y temporal generacion, que ſe contiene en las palabras que ſe ſiguen de David: *Ex utero ante luciferum genui te*; que es la filiacion, ſer Hijo natural de Dios, engendrado ab eterno del Padre: y en tiempo (en quanto hombre) de ſu Madre ſantiſſima, por virtud del Eſpíritu Santo. Tiene tambien maravilloſo ſymbolo en la açucena, de la qual dize Plinio, lib. 2 l. c. 5. *Albis lilius nihil eſt ſaecunius*: Ganãſela en ſer ſecunda a todas las demas plantas, que dan flores y frato; y la miſma experiencia enſeña la fertilidad de eſta maravilloſa flor, que con tanta abundancia produce: por cuya cauſa ſignifica la generacion, y filiacion temporal y eterna del Hijo de Dios, nacido por la una del vientre ſecundo de Maria, y por la otra del ſecundiſſimo entendimiento de ſu Eterno Padre, como lirio y açucena hermoſiſſima, para dar luſtre a ſu Igleſia: *Ego ſos campi, & liliam convallium*. Pues ſi el Hijo de Dios ſe

Cant. 2.

Pſal. 94.

Sap. ca. 7.

Ioan. c. 14.

Sermon de la Presentacion

llama Hijo, para que apellidan a Maria Virgen con el mismo nombre; y parece que la aventajan mas, pues la hazen una multitud de lirios tan grande, que venga a ser una muralla fuerte; *vallatus lilijis*. Y como leyò S. Ambrosio orat. de obit. *Valent, munitus*. Es el vientre de Maria tal y tan perfeto, que le guardan y defienden fuertes cercas, torres levantadas, y castillos formados de lirios y açucenas. Y hablando de Christo Hijo fuyo, se llama, *lilium*, en singular, una açucena. Bien se dexa entender, que de ahi le nacen a Maria tales favores. La causa de estar tan guarnecida, con tal lustre de açucenas, es por serlo su Hijo soberano. Tuvo el Eterno Padre un hijo no mas, un solo Hijo, una açucena, en quien lo blanco de su ser infinito se estampò; plantòla en una tierra fertilissima, regada con el rocio del Espiritu Santo, que fue el vientre bienaventurado de Maria Virgen, y alli crecio, echò rayzes de gracias: y tanto se arraygò en ella, que toda la cercò de açucenas de divinos dones, y prerogativas. Y así si el Hijo es lirio blanco, fertil, y levantado sobre todas las plantas, y flores del jardin de su Iglesia, Maria su Madre lo es tambien por gracia y privilegio.

Hallase lo quarto, otra propiedad en la açucena, que es simbolo de la quarta y ultima, que diximos tiene el Verbo eterno, que es suma pureza, por la generacion eterna y temporal, siendo engendrado en la primera sin Madre en el cielo: y en la segunda, sin Padre en la tierra; y es lo ultimo que dixo David, conforme al Hebreo: *Ex utero Aurora tibi ros nativitatibus tua*. Tiene tal virtud la açucena, que cortada de su tronco y rayz, conserva su blancura y color: representacion al vivo de la virginidad y pureza, que en todo tiempo y ocasion se conserva entera y acendrada, y da siempre buen olor de honestidad, como lo dio la Virgen santissima con su entereza virginal sin segunda, que si bien fue Madre verdadera de Christo Señor nuestro, y le engendró en su vientre, fue *vallatus lilijis*, quedando siempre Virgen, con dos açucenas de virginidad interna, y exterior; como galanamente notò el doctissimo Guillelmo, Padre de la Iglesia, sobre estas palabras de los Cantares: *Acerbum istum tritici (dize) vallavit Dominus lilijis, idest, candore circumdedit perpetua virginitatis, non dicitur vallatus lilio. Sed lilijis propter duo lilia virginitatis, unum intus in animi proposito, alterum foris in corpore incorrupto*. Fue muy conveniente, que cercasse Dios con lirios el grano de trigo de infinito precio en el vientre de Maria: porq̃ la guarda, y cerca fuerte, para que se conservasse en nuestro provecho, fue su perpetua virginidad; y no se levantò la cerca y muralla

falla con sola una açucena, mas con muchas, por dos generos de virginidad que tuvo Maria santissima, uno el interior del alma, cõ proposito, y voto firmissimo de guardarla siempre: y el otro, en lo exterior del cuerpo, teniendole sienpre enterissimo en su pureza. De donde saca una conclusion piadosa, con fè viva, y devoto pensamiento, el gran Padre Ruperto Abad, hablando cõ esta Señora: *Erga tu, ò sanamitis, ò filia principis, corde & corpore es casta, mente & carne integra & incorrupta, cogitatione & opere munda.* De aqui se sigue, ò sanamitis divina, ò hija del Principe, que si bien con fè Catholica, la Iglesia universal pide mil bendiciones para tu vientre dichoso, por aver engendrado, como verdadera Madre, al Hijo de Dios en el, con la misma fè, y abraçada con el fuego del amor divino, y encendida devocion, y reverencia a tu grandeza, publica y defende con sobrado valor, que juntamente con ser Madre, eres casta en el cuerpo y alma, enceras incorrupta, sin lesion en tu entereza virginal; en la carne, y en tus pensamientos: porque en uno y en otro eres una açucena purissima, y castissima, en cuyo vièntre plantò el Eterno Padre el lirio de infinitas perfecciones. *Beatus vèter, qui te portavit.*

Y para que el asseo, y adorno de el Templo de Ierusalen estuvièsse mas luzido, y mas bien parecido a los ojos de Dios, entra oy en el este pimpollo tierno, brotando açucenas sin numero, blancas, hermosas, y flagrantissimas de virtudes y gracias, con las quales esta tierna planta puso en admiracion a los sacerdotes y ministros del Templo, causò asombro a toda Ierusalen, y pasmo a los mismos Angeles, y dio cõfussio y temor a el infierno todo. Plantòse esta Niña en la casa de Dios, para que si alli era honrada su divina Magestad y grandeza, con el culto exterior, fuesse mucho mas servido y glorificado, con la asistencia de una Virgen, escogida para Madre suya, en quien estavan al vivo las cosas mas admirables y mysteriosas, que se hallavan en el Templo, que todas eran figura y representacion de esta milagrosa Niña, que entrò a ser perfeccion de todas ellas. Con atencion viva mirò sus passos al entrar del Templo el divino Pedro Celense, lib. 2. Epist. 7. Y considerando con devoto espiritu las virtudes sin numero, que descubria en tan pequeña edad, entrada, y presentacion tan milagrosa, cantandole la gala, dize con elegancia: *Sis in Templo Domini basis argentea per patientiam, sis columna marmorea per inflexibilem iustitiam, sis capitellum sculpturam habens liliorum per contemplationem assiduam, sis arca testamenti per abundantem gratiam, sis virga Aarons per disciplinam, sis*
mensa

Sermon de la Presentación

mensa Domini per doctrinam, sis candelabrum de auro mundissimo, per bonam famam, sis propitiatorium per misericordiam, sis tabula testamenti per veteris & nova legis scientiam, sis cortina per charitatem, sis sagacilitana per humilitatem, sis templum Domini per castitatem. Sea hoy en buen hora, Niña soberana, vuestra venida al Templo de Dios; mil parabienes os dan los hombres del suelo, y Angeles del cielo: y todos juntos, prometiendo alegres y venturosos dias, celebran con regozijo vuestra milagrosa entrada, y en ella está el monte de Syon brotando alegría, y todos sus valles y collados están de fiesta, llenos de mil jubilos: y su Templo, y casa de Dios llena de gloria, porque vuestra presencia lo santifica y engrandece, hallandose en vuestra alma al vivo lo que en el Templo en figura y sombra: y así soys la base y fundamento de plata en el Templo del Señor, por vuestra singular paciencia, columna de marmol inflexible en la justicia: capitel levantado, en quien están esculpidos lixios olorosos de continua contemplacion; arca del Testamento, por abundancia de gracia; vara de Aaron, por la enseñanza en que siempre florecistes en el Templo, aprovechando siempre en el divino culto, y honra que en el se deve dar a Dios, siendo raro exemplo a los ministros, y a las virgenes que en el asistia. Soys así mismo la mesa del Señor, en quien estuvo el pan de doctrina, enseñando como maestra, la ciencia divina aun a los más santos y sabios. Soys candelero de oro purissimo, por la buena fama que siempre se estendio de vuestra exemplar vida; propitiatorio divino, lleno de misericordia; tablas del Testamento, pues está escrita en vuestra alma con el dedo de Dios la ciencia de la nueva y vieja ley. Soys cortina del Tabernaculo de Dios y del *Sancta Sanctorum*, por perfectissimo amor; y con esto es tanta vuestra humildad en el misterio quotidiano y ordinario del Templo, que soys semejante en ella a las pieles que cubrían el Tabernaculo, y reparaban de las inclemencias y rigores del tiempo; y al fin concluyendo en una palabra, soys un Templo entero y grandioso, cuyo sumptuoso edificio es la primera maravilla de cielo y tierra; un Templo de castidad, reservado solo para morada y asiento del mismo Dios; y siendo esto así, ya el Templo de Jerusalem tiene el cumplimiento de su perfeccion, aseo, y adorno, gozando de vuestra presencia, pues soys la verdadera casa de Dios, y Templo soberano, en quien al vivo se halla lo que en el otro en figura y sombra.

De todas estas palabras de este santo Doctor, y aplicacion admirable de todas las cosas dignas de memoria, que estaban en el Templo.

Templo.

Templo. Solo quiero ponderar una, que haze mas a proposito para el intento que he seguido, y la semejança de la açucena con Christo y Maria. Dize pues Pedro Celense, que la Virgen presentada en el, es *candelabrum de auro mundissimo*, candelero figurado en el de el Templo, de oro finissimo. Renombre, que tambien se lo dio S. Anathasio Niseno, q. 53. in script. *Quid est ergo candelabrum? Sancta Maria. Cur autem candelabrum? quoniam mater etiam expertem lucem gestavit Deum incarnatum. Cur autem totum aureum? quoniam post partum mansit virgo.* No sin mysterio mandò Dios poner en su Templo un insigne candelero. Y que representava? a Maria santissima, que alumbrò cielo y tierra, trayendo en su vientre la luz espiritual, que es Dios encarnado; y es de oro purissimo, por su entereza virginal.

Digno es de ponderar, el cuydado que tuvo Dios nuestro Señor, en la forma y modo de el candelero del Tabernaculo: y en particular, mandandole adornar con cantidad de açucenas. Mandò que tuviera seys ramos, tres de cada lado: *Sex calami egredientur de lateribus, tres ex uno latere, & tres ex altero.* Y para mayor luzimiento, y particular mysterio, manda que le adornen cò formas de lirios. *Tres scyphi per calamos singulos, spherulaque simul & lilium:* Tres vasos tenia cada ramo, y tres globos, o pomos, y entre uno y otro una açucena. El hestil principal del candelero, tambien le adornavan lirios en quatro ordenes. *In ipso autem candelabro erunt quatuor scyphi, spherulaque per singulos & lilia.* Quatro vasos, quatro globos, y quatro lirios tenia el tronco principal de el candelero. Ya se dexa entender el mysterio, que si Maria santissima estava representada en tan insigne y maravillosa obra, convenia que su asseo, adorno, y perfeccion, y luzimiento fuesen açucenas: porque la eleccion particular que Dios avia hecho en ella, para Madre suya, representada y figurada, como ya avemos visto en esta flor, fue el principio de que esta Niña soberana dende su niñez luzièssè maravillosamente, como dorado candelero, con luz de inmensa gracia, y virtud rara, y exemplo sin segúdo. Los tres ramos de cada lado, son la edad de tres años de Maria, presentada en el Templo; y en el ñic oro de gracias, subido de quilates sobre todos los hombres, y Angeles. Los vasos abiertos hazia el cielo, significavan los pensamientos divinos de esta Niña, y la capacidad grande de su alma, para recibir los dones de gracia. Los globos (que son de figura spherica) la perfeccion de sus virtudes. Y notò el Abulense, q. 29. in Exod. y Phyl. lib. *Quis rerum divi. her.* que las luzes del candelero se ponian sobre las açucenas. Mysterio digno de notar: porque toda la luz de gracias, dones divinos, y prerogativas de

Exo. c. 25.

de Maria, se fundò sobre la açucena secunda y pura de Dios. Entrò pues este divino candelero en el Templo, a ofrecerse con alma y cuerpo, de edad de tres años, figurados en los tres ramos de cada lado: porque la escoge Dios, para obrar en ella tres milagros en la generacion temporal de su Hijo. Y el quarto, que fue engendrarle, y pararle, quedando Virgen, significava la rama principal del candelero, con quatro açucenas. Presentase de tres años, lo segundo, porq̃ las tres divinas Personas tienen parte, y el todo en esta oferta. El Padre con su poder la aceta por Hija; el Hijo con su sabiduria, por Madre suya; y el Espiritu Santo, con su amor, por su Esposa. Lo tercero, porque en todas tres leyes de Naturaleza, Escrita, y de Gracia, se llevó lo mejor. Lo quarto: porque en las tres Gerarchias de Angeles tiene el superior lugar. Quinto: porque era victima pacifica, en hazimiento de gracias, que dava a la divina Magestad de Dios esta milagrosa Niña, y en ella todos los hijos de Adan, por las mercedes recebidas de la divina misericordia, en aver comenzado en ella a dar firmisimas esperanças ya cercanas, de la redêpcion del mundo. El sacrificio, que se dezia hostia pacifica, se dividia en tres partes: la primera se ofrecia a Dios, y esta era la sangre y manteca de el animal sacrificado: la segunda, que era el pecho y la espalda, se dava al sacerdote: la tercera, que era todo lo restante, se quedava para el offerente; como consta del ca. 3. y 7. de el Levit. Y este sacrificio, no era obligatorio por ley divina, que lo mandasse ofrecer, sino voluntario, o por voto particular. El fin para que se ofrecia, era para alcançar de la divina Magestad de Dios alguna merced particular, o comun, para el pueblo, y en reconocimiento de ella, darle gracias, mostrandose agradecidos; llamavase, *hostia pacificorum*, sacrificio de paz, porque se ofrecia por los buenos y prosperos sucesos. Y si se advierte el original Hebreo, *Zebach seelamim*, tiene tres interpretaciones: primera, *hostia retributionum*, victima y sacrificio de retribuciones, de hazimiento de gracias; como notò Iosepho. La segunda, *hostia perfectorum*, victima de las cosas perfectas: porque se ofrecia por todo buço suceso, entera y perfecta prosperidad. La tercera, *hostia tranquillorum*, victima por la paz y quietud. Todas estas condiciones se hallan en Maria santissima, presentada en el Templo. Es lo primero, sacrificio y oferta dividida en tres partes: una para Dios, a què dio lo mejor de su alma, con divinas contemplaciones, y actos de amor fervorosos, y empleos en coloquios dulcissimos con los Angeles; como refiere por cosa asentada y verissima el gran Padre de la Iglesia Georgio, Arçobispo Nicomedense, orat. de Virg. oblat. *In dies proce-*

procedente et ate, crescebant in ea dona spiritus. Et versabatur cum Angelis, nec erat divinarum opera apparitionum. Quis vidit, quis audivit talē ascensum corporis, quod in Sanctis habitat, & stipatur ab Angelis?

Yva creciendo la Niña en edad, y al mismo passo crecían en ella los dones del Espíritu Santo, y favores divinos, comenciado muy de ordinario con los Angeles, que baxavana acompañarla y servirle, y trerle la comida (como dize el mismo Georgio) quiē duda que sería mastada y preparada por mano de los mismos Espiritus Angelicos, como para su Reyna y Señora? Quien vio jamas, ni oyó tal maravilla (prosigue el Santo Arçobispo) *Quis vidit? Que ojos de hombres han visto tal, q̄ estando el cuerpo santissimo de Maria en el Sancta Sanctorum del Templo, estē acompañado, y reverenciado de los cortesanos de el cielo? y esto cada dia, y cada hora; como dize S. Hierony. lib. de ort. Virg. Quotidie Virgo ab Angelis frequentabatur, quotidie divina visione fruebatur.* Y tanto cuidado tenían de servir a su Reyna y Señora, que parece no consentían, q̄ manos de hombres tocassen a el manjar necesario quotidiano, para el sustento de aquella que avia de ser alimento al mismo Dios. Y así quādo la Virgen santissima, despues de sus continuos y perfectos ayunos, gustava algo de comida, parece la prevenían primero, que los ministros del Templo, los Angeles soberanos: teniendo por dicha suerte el mas abrazado Serafin, y encumbrado Cherubin, y los mas avētajados Thronos, y Dominaciones, servir de rodillas con respeto y veneración a esta Niña, grande en los hechos, y presentarle un plato de ambrosia regalado, a quien manos de hombres no tocassen. Claramente refiere estos favores, que Dios nuestro Señor hizo a la Virgen en el Templo, S. Germano Arçobispo de Constantinopla, orat. de oblat. Virg. *Mansit in Sanctis sanctorū, seu in Templi penetralibus ambrosiam nutrimentum per Angelum accipiens.* Era muy puesto en razon, que si Maria hizo su morada en lo mas intimo y respetado de el Templo, que era el Sancta Sanctorū, donde solo entrava el sumo Sacerdote, comiesse por manos de Angeles. La segunda parte de este sacrificio agradable a los ojos de Dios, fue para los sacerdotes y ministros del Templo, pues en el servio la Virgen en el culto necesario, como las demas que allí assistian para este ministerio: y esto lo exercitava con profunda humildad, siendo raro exemplo a las demas. La tercera parte de este sacrificio, fue para todos los hijos de Adan, pues ellos intercessaron no la menor parte, antes la mayor, ofreciendo a Maria en el Templo, a la divina Magestad de Dios, como víctima pacifica,

Sermon de la Presentacion

pidiendo por ella las pazes entre Dios y el hombre, como sacrificio de salud, *salutaris*, que assi leen los Setenta interpretes; donde la Virgata dize, *pacificorum*, y el Chaldeo *sacrificacionum*, victima de santificacion, para santificar, y dar salud a las almas. No uvo ley de Dios que obligasse a S. Iochin y S. Anna, padres de Maria, a ofrecerla en el Templo, para que alli asistiese en su ministerio, como las demas donzellas, y assi fue victima voluntaria: y aunque en cumplimiento de el voto que avian hecho, fue ley que se intimaron de su misma voluntad, como lo es el voto voluntario. Viendo S. Germano Constantinopolitano, entrar en el Templo a la gloriosa Anna, con encendida devocion, ofreciendo en sus brazos a su Hija soberana, la introduce, hablado desta manera: *Vota mea reddo Domino, qua distinxerunt labia mea, & ideo Virginum catervas coegi cum lampadibus; & convocavi sacerdotes, congregavi cognatos meos, omnibus dice's, congratulami mibi, quod hodie mater, & prouetrix i'festa sum, non regi terreno meam offerens fiiam, sed Deo caelesti.* Esta oferta de inestimable precio, que oy hago en esta Niña, es en cumplimiento de el voto, y promessa que hize juntamente con mi esposo Iochin, de darla a Dios en su Templo, y assi he convocado a estas Virgines santas, que en el asisten, a que salgan con sus luzes en las manos a la Reyna de las Virgines, y Madre de la pureza, a los sacerdotes, parientes, y amigos, para que todos me den mil parabienes, de que gozo tan alegre dia, en el qual como Madre ofrezco esta Hija, no a el Rey terreno, sino al Rey celestial, que es Dios.

La tercera circunstancia, que tenia la victima pacifica, era pedir por ella a Dios alguna merced, y darle gracias por la recibida: Maria soberana, es oferta por quien se pide a Dios la redempcion de el mundo: Cordera tierna, ofrecida al Padre Eterno, suplicandole por ella embie al Cordero, que quite los pecados de el mundo: piedra preciosa, y doze piedras preciosas en el petoral del Pontifice, de incomparable precio y estima, por cuyo valor piden Iochin y Anna, en nombre de todos los hijos de Adan, su libertad y rescate; y es oferta por quien sus padres, y todas las almas, y los mismos Angeles dan gracias sin cuento al infinito Dios, por tan copiosos bienes, como en esta Niña nos promete dar, escogiendola por Madre suya: y por los muchos que en ella tambien nos dio, pues sola Maria vale mas que cielo y tierra, y todos los Ser. fines; y despues de Dios, no ay mas que dar, ni dadiva q̄ le yguale; y assi como victima pacifica, es, *hostia retributionum, perfectorum*, de retribuciones de cosas perfectas: porque si a Dios se devia dar en hazimiento de gracias, y en re-

torno de la merced que nos hizo, en darnos a Maria, alguna dadora, no avia otra que ygualesse, sino es ella misma, porque es victima de perfecciones, en quien estan todas las de el cielo y tierra, y si Ioachim y Anna ofrecieran oy en el Templo los nueve choros de Angeles, todas las almas santas de la Iglesia triunfante y militante, quedavan cortos, como no diessen a su Hija soberana, que sola ella es yguale a torno a la merced que dios les hizo en darsela. Ya tenemos a la Virgen santissima Maria en el Templo, hecha victima pacifica, para hazer las pazes entre Dios y el hombre; y *ultima tranquillorum*, de quietudes y descansos, que se puede promover el mundo, pues su presentación es un alegre principio, y pronostico, que promete dichosos y venturosos dias, con tan hermosa Estrella, Luna tan llena de luz de gracia, y Sol tan claro, con tan vivos rayos; como diviuamente concluyò Bernardo en la hom. 2. *Super missus est. ipsa est igitur nobilis illa stella ex Jacob orta, cuius radius uniuersum orbem illuminat, cuius splendor & praeulget in supernis, & inferos penetrat, terras etiam perlustrans, & calefactis montes, fovet virtutes, ex coquiriticia, d quisq; s te intelligis in huins saeculi pro fluvio inter procellas fluctuare, respice stellam, voca Mariam. Non recedat ab ore, non recedat à corde: & ut impetres eius orationis suffragium, non deseras conversationis exemplum.* Es Maria (dize Bernardo) aquella noble Estrella de la casa de Iacob, cuyos rayos de incomparable luz alambren el universo, cuyo resplá dor campea en el cielo, y penetra hasta el mismo infierno: y es tan ligero, que dando buelta con veloz carrera a todo el mundo, produce calor en las almas, fomenta las virtudes, deshaze y aniquila los vicios. O hombre, si estás combatido de las inconstantes olas del golfo de este siglo, no apartes los ojos de este luzido norte, sino quieres que te aneguen, *respice stellam*; llevete los ojos esta divina Estrella del mar, llama a Maria con voces alentadas, invocala cõ suspiros del alma, y devoto coraçon, porque ella es quien haze las pazes entre Dios y el hombre, por la union de gracia en

esta vida, y por la eterna en la gloria. *Ad*

quam nos perducatur Iesus Christus

eius Filius, qui cum

Patre, &c.

(?)

L A V S D E O.

APROBACION.

HE leído este quaderno (por comission de v. md.) cuyo título es: Sermon predicado en la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, sabado 21.º de Noviembre, de la Presentacion de la Virgen Santissima Maria Madre de Dios, por el Doctor don Iuan Mefsia de Alfaro; y no hallo en el cosa que se aparte de la sentencia Catholica, sana doctrina, y enseñanza de los mayores, e interpretacion suya: antes me parece Sermon lleno de mucha erudicion, y sentencias de los Santos Padres, en quien el autor, y maestro común, no solo explica el sentido literal, sino el historico, y alegorico. Por lo qual me parece, que por el bien comun salga a luz, y se imprima. Fecho en Sevilla, a doze de Enero de scyscientos y veynte y siete.

El Maestro Pedro Ruyz de Quintana